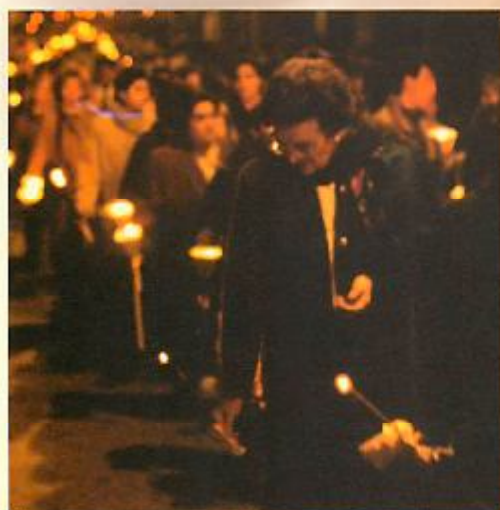




2004

Murcia, Semana Santa

CON LA TRADICIÓN



©CAM '03 FOTOS: JAVIER BROTÓN



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

SIEMPRE CONTIGO

Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías



Murcia, Semana Santa 2004

Murcia

Conocerla es quererla

En algunos lugares nos sentimos especialmente bien.
Uno de ellos es Murcia, nuestra tierra.

La atmósfera de la Región de Murcia nos envuelve de sensaciones fascinantes y muchas veces no suficientemente conocidas. Nuestros dos Mares, únicos para la práctica de las actividades náuticas; la cálida huerta y las montañas del interior, ideales para saborear otro tipo de turismo. Y los pueblos y ciudades cargados de historia y tradiciones. Conoce la Región de Murcia, porque así encontrarás una buena razón para querer más la tierra en la que vives.



Región de Murcia
Presidencia

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2003

Luis Balerola Gascón
Secretario del Cabildo

El pasado año 2003 comenzó sus actividades el Cabildo Superior de Cofradías con una Junta de Gobierno Extraordinaria para rendir homenaje a los Nazarenos distinguidos y a sus colaboradores, Nazarenos distinguidos por sus méritos contraídos durante el año. Se tomó el acuerdo de los siguientes nombramientos para el año 2003:

PREGONERO DE LA SEMANA SANTA: Ilmo. Sr. D. Antonio González Barnés, Teniente Alcalde de Cultura y Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Murcia; **INSIGNIA DE ORO DEL CABILDO:** Rvdo. Sr. D. Luis Martínez Sánchez, Vicecanciller del Obispado; **NAZARENO DEL AÑO:** D. José López Giménez; **NAZARENO DE HONOR POR LAS COFRADÍAS:** por la Cofradía del Cristo del Amparo, Dña. Mercedes Conesa Rosique; por la Cofradía del Cristo de la Fe, Colegio San Buenaventura; por la Cofradía del Cristo de la Caridad, Dña María del Carmen Valverde Aragón; por la Cofradía del Cristo de la Esperanza, D. Ramón Ballesta López; por la Cofradía del Cristo del Perdón, D. Jorge Matías Zieleniewski Redziejewski; por la Cofradía del Cristo de la Salud, D. Francisco Solves Fernández; Rvdo. Sr. Don Antonio Moreno Ibernón (T.P.); por la Hermandad de Esclavos del Cristo del Rescate, D. José Sánchez García; por la Cofradía del Cristo de la Sangre, D. Francisco Escribano

López; Dña María Dolores Nicolás Carrilero (T.P.); D. Carlos García Abellán (T.P.), por la Cofradía del Cristo del Refugio, D. Ramón Hidalgo Ortiz y D. Ramón de Ojeda Valcárcel (T.P.); por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, D. Juan Carlos Cartagena Sevilla; D. Mariano Bernal Páez (T.P.); por la Cofradía del Cristo de la Misericordia, D. Francisco Cánovas González; D. Francisco Luis Junquera Payá (T.P.); por la Cofradía Virgen de las Angustias-Servitas, Dña Elena Guillén Díaz; por la Cofradía del Santo Sepulcro, D. Luis Abellán Balibrea; por la Cofradía del Cristo Yacente, D. Manuel Lodeiro López; y por la Cofradía de Ntro. Señor Jesucristo Resucitado, D. Francisco Calzón Dilla; **NAZARENO DE HONOR DEL CABILDO:** Manuel Federico López-Mesas Álvarez (T.P.); **MAYORDOMOS DE HONOR DEL CABILDO:** Excmo. Sr. D. Gonzalo Fernández Urbera, Coronel de la Base Aérea de Alcantarilla y D. Diego García Zapata, Jefe Servicio de Extinción de Incendios y Salvamento del Excmo. Ayuntamiento de Murcia; **PROCESIONISTA DE HONOR:** Rvdo. Sr. D. Alfredo Hernández González, Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías; **DIPLOMAS AL MÉRITO ARTÍSTICO:** D. Tomás Lorente Abellán, D. Manuel Ángel Lorente Montoya y D. Amendo López Guyón, Fundación de Arte; **CAMAREROS DE HONOR DEL CABILDO:** Dña Mercedes Pérez Montesinos, Dña Isabel de Rueda López y Dña María Dolores Carrión Juan.

El día 9 de Enero se entregaron las credenciales a los Presidentes y Vocales de las distintas Comisiones para llevar a cabo los objetivos que se ha propuesto este Cabildo Superior de Cofradías. Comisión de Procesiones, Comisión de Formación, Comisión de Arte y Cultura, Comisión de Protocolo y Relaciones Institucionales, Comisión de Publicaciones y Relaciones con los Medios de Comunicación, Comisión de Liturgia, Comisión de Caridad y Comunicación de Bienes y Comisión de Juventud.

El Cabildo cumplió con lo preceptuado por el Obispo de la Diócesis de peregrinar las Hermandades y Cofradías al Santuario de la Vera Cruz de Caravaca, con motivo del Año Jubilar. Y así se hizo, el día 25 de Enero

del presente año, más de cinco mil Nazarenos de la Diócesis nos desplazamos al mencionado Santuario para ganar las Indulgencias del Jubileo.

Entre el mes de Enero y Febrero se celebraron una serie de charlas en los salones del Casino de Murcia, cuyos títulos fueron: "Historia y evolución de las Cofradías penitenciales", "La Pasión de Cristo a través de los pasos de la Semana Santa Murciana", "Arte y Semana Santa" y "Advocaciones titulares de las Cofradías murcianas".

También se celebró, en el Centro Cultural "Las Claras", de la Fundación Cajamurcia, otro ciclo de conferencias denominadas "Semana Santa, Textos literarios de la Pasión", con una gran afluencia de público.

La Pontificia, Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza y María Santísima de los Dolores celebró, con toda solemnidad, los actos conmemorativos del 250 Aniversario de la fundación de la misma y el cincuentenario de la 1ª salida en procesión. El acto se celebró en la plaza del Cardenal Belluga, presidiendo la Eucaristía nuestro Obispo D. Manuel Ureña Pastor. Finalizaron los actos con una exhibición de paracaidistas de la Base de Alcantarilla, tras la cual el Coronel de la Base impuso las Alas Paracaidistas del Ejército del Aire a la Santísima Virgen de los Dolores.

El primero de Marzo, por gentileza de D. Ángel Gallego Meseguer, Presidente de la Cofradía del Cristo del Amparo, se celebró en su finca del Puerto una comida de herman-



dad con asistencia de los componentes del Cabildo y de sus respectivas esposas.

El día 5 de Marzo, miércoles de Ceniza, a las 12 de la mañana, se procedió a depositar una Corona de Laurel ante el monumento al Nazareno, situado en los jardines de la Glorieta de España, con asistencia de los miembros del Cabildo, rezándose una oración por los Nazarenos fallecidos.

Por la tarde se convocó en el Teatro Romea de Murcia a los Presidentes de todas las Cofradías, con sus



Juntas de Gobierno, Autoridades Civiles y Militares, medios de comunicación, Nazarenos y público en general. En dicho acto el Excmo. Sr. D. Miguel Ángel Cámara Botia, Alcalde de Murcia, se encargó de presentar el Cartel de Semana Santa, la revista que edita el Cabildo Superior de Cofradías y al Pregonero, cuya designación había recaído en el Ilmo. Sr. Don Antonio González Barrés, Teniente Alcalde de Cultura y Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Murcia. Como colofón al acto se celebró un concierto de Saetas, interpretado por Curro Piñana, su hermano Carlos y

Quillo. A la salida del Teatro se distribuyó entre todos los asistentes el Cartel y la Revista de la Semana Santa.

Preceptiva viene siendo la Hora Santa y la apertura de la Iglesia de San Juan Bautista para efectuar el tradicional Besapié del Cristo del Rescate, en el primer Viernes de Marzo.

El día 7 de Marzo, el Obispo de la Diócesis Don Manuel Ureña Pastor bendijo la nueva túnica de la imagen de "Jesús del Paso de la Oración del Huerto", de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.



El día 23 de Marzo falleció inesperadamente el Nazareno del Año 2003, tras una penosa enfermedad. Un nazareno murciano subía al cielo para poder ver mejor las procesiones de la Semana Santa Murciana. Un hueco que deja en las distintas Cofradías a las que pertenecía, difícil de sustituir. Su huella servirá de referencia para todos los Nazarenos, su familia y todas aquellas personas que lo conocieron. Amigo Pepe, llévanos en tu corazón, que nosotros en el nuestro te llevamos.

A lo largo de toda la cuaresma se fueron celebrando los cultos a todos los Titulares de las Cofradías Pasionarias de Murcia, con asistencia de los Presidentes que componen el Cabildo.

Terminados los cultos y celebraciones litúrgicas de las distintas Cofradías, comenzaron los desfiles procesionales, que fueron todo un éxito de público, que admiró con gran respeto y admiración nuestras imágenes incomparables salidas de la cubia de los mejores escultores, tanto de Murcia, como de fuera de ella.

Como novedad en los desfiles procesionales, éste año, todas las procesiones y, a petición del Padre Fr. David Cuerva O.P., del Convento de las Madres Dominicas, las procesiones desfilaron por las puertas del Convento de las Anas, siendo la primera vez que las monjas de clausura de dicho convento pudieron presenciar los desfiles procesionales, llamando poderosamente la atención la cantidad de caramelos y recuerdos que los nazarenos depositaron en sus manos. Las santas monjas, por su parte obsequiaron a todos los "Estantes de los pasos con un rosario como recuerdo de su paso por las puertas del Convento. El motivo de pasar las procesiones por dicho lugar, fue debido a celebrarse el Año del Santo Rosario.



Otra novedad importante e histórica fue que por primera vez la imagen de la Virgen de las Angustias de la Cofradía de Servitas, desfiló en la mañana del Viernes Santo murciano en la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno. A tal efecto el día anterior, Jueves Santo por la tarde, la citada imagen de la Virgen de las Angustias y en procesión fue trasladada desde la Iglesia de San Bartolomé hasta la Iglesia Privativa de Jesús, un gran acontecimiento nunca visto, ya que las calles del recorrido desde San Bartolomé hasta la Iglesia de Jesús, estaban abarrotadas de público para presenciar tal acontecimiento. El traslado se hizo a las seis de la tarde y era la primera vez que a la Virgen de las Angustias le había

dado el sol en el rostro. A la terminación de la procesión de los Saizillos, la Virgen de las Angustias retornó de nuevo a su sede.

En el capítulo de publicaciones y, como es tradicional salieron a la luz las revistas editadas por distintas Cofradías, como "Magenta", de la Cofradía del Cristo del Perdón, "Silencio", de la Cofradía del Cristo del Refugio, "Resucitó", de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado, "Colores", de la Archicofradía del Cristo de la Sangre, "Tertulia", de la Familia Nazarena, "Nazarenos", de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y la revista que edita el Cabildo Superior de Cofradías. También se publicó un libro de D. Alfonso Sánchez Martínez, "Semana Santa Paso a paso" y el libro de D. Carlos Va cárcel Mayor, "La Semana Santa del Azahar".

Otra novedad del presente año fue el adorno, con motivo de las procesiones de Semana Santa, del Palacio de Fontes, sede la Consejería de Turismo y Ordenación del Territorio, ubicado en la plaza de Romea. Lla-





mó poderosamente la atención la citada fachada.

Se celebraron infinidad de actos religiosos, culturales, traslados, besapiés a los cristos y otros que, por no alargar esta memoria, resumo en alguno de ellos. Ya he reseñado el besapié del Cristo del Rescate y otro besapié arraigado, el que se celebra la



mañana de Lunes Santo ante los pies del Cristo del Perdón en la Iglesia de San Antolín, sede de la Cofradía. A las 12 en punto de la mañana se baja al Cristo de su Camarín y ante cientos de fieles Nazarenos del barrio de San Antón de toda Murcia, se procede, a los acordes de un Miserere, a besar los pies del S^{to}. Cristo del Perdón, el Señor del Malecón.



El Pregón de cierre de la Semana Santa fue pronunciado, a la terminación de la procesión del Resucitado, por Don Manuel Fernández-Delgado García, Director de los Museos de Murcia.

Una vez cumplida la etapa religiosa se celebró, según costumbre ya oficial el 3^{er} viernes después de Viernes Santo, una Cena Nazarena en la que se entregaron los títulos, nombramientos y distinciones que el Cabildo estimó conceder. Una cena de Hermandad que todos los años se celebra con gran alegría y unión entre todos los asistentes, homenajeados, familiares y amigos en general, si bien este año se vio empañada por la ausencia del "Nazareno del Año" D. José López Giménez, ya que a los tres meses de su nombramiento, y tras una corta pero penosa enfermedad, lo perdimos para siempre. La Semana Santa, Murcia y su familia habían perdido a un gran Nazareno, un gran murciano y un mejor padre y esposo.

En el capítulo de nombramientos de Presidentes de Cofradías, cabe destacar el nombramiento de D.

PROCESIONES

Manuel Ureña Pastor
Obispo de Cartagena

En mi encuentro anual con las Cofradías y Hermandades de Semana Santa, este año deseo reflexionar con vosotros sobre el acto central de vuestras actividades cofradieras, me refiero a las "Procesiones".

Las "Procesiones" son lo que constituye a las Cofradías en Asociaciones Públicas de Fieles. Según el Código de Derecho Canónico, una Asociación de Fieles se convierte en Asociación Pública cuando entre sus fines persigue dar culto público a las imágenes de Jesucristo, la Virgen y los Santos.

Las "Procesiones" que las Cofradías lleváis a cabo son un acto de culto público, no se llevan a cabo a título privado sino en nombre de la Iglesia. Son catequesis en la calle, un servicio de evangelización en un mundo que pierde sus raíces cristianas. En consecuencia os exhorto a que seáis cada día más consecuentes a la hora de procesionar desde vuestras Cofradías y Hermandades.

Las "Procesiones" son un acto de culto, como es un acto de culto la Misa que constituye el centro de todo el culto católico del que participa y hacia el que se dirige cualquier otro acto de culto. El culto a Dios, a la Virgen y a los Santos, como bien sabéis, constituye un acto de adoración. En consecuencia, las "Procesiones" han de expresar esa adoración que tributamos a Dios.

La Iglesia tiene el deber de custodiar este valioso tesoro que ha recibido del Señor. Ahora bien, la ordenación y regulación del culto público que se ofrece en nombre de la Iglesia no está sometido al arbitrio de cada uno, sino que es competencia de la autoridad de la Iglesia.

Tened en cuenta que la falta de formación y la débil fe de muchos de

vuestros cofrades, pueden exponer las "procesiones" a algunos riesgos y peligros que llevarían a una degeneración de las mismas que, de testimonio de fe acabarían convirtiéndose en mero espectáculo o en un acto folclórico.

De este modo, lo que debería constituir un acto de culto se convierte en una fiesta que la comunidad se ofrece a sí misma, y en la que se confirma a sí misma. De este modo, la adoración a Dios se convierte en un girar sobre uno mismo: baile, comida, bebida, diversión.

La historia del "becerro de oro" es la advertencia de un culto arbitrario y egoísta, en el que, en el fondo, ya no se trata de Dios sino de fabricarse, partiendo de lo propio, un pequeño mundo alternativo, su propia fiesta.

Las Cofradías y Hermandades tenéis la grave obligación de procurar que vuestras procesiones constituyan un verdadero acto de culto, que tengan la dignidad y el respeto que exige esa expresión de fe del pueblo cristiano que participa en ellas.

No quedan eximidos de esta grave obligación los párrocos y capellanes de las Cofradías. Sobre ellos grava principalmente esta responsabilidad y a ellos apele como responsables directos del culto público cristiano. No es justificable el vano propósito de cerrar los ojos para ahorrarse posibles dificultades y trabajos.

Espero que, cada vez más, vuestras "procesiones", recuperen en algunos lugares y afiancen en otros, la dignidad y el decoro que exige un acto de adoración, expresión de la fe del pueblo sencillo.

Os bendice vuestro Padre y Pastor.

Manuel, ob. de Cartagena



VIVIR Y SENTIR EN NAZARENO

Ramón Luis Valcárcel Siso

Pte. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Quiénes tratamos de vivir y sentir en clave de nazarenía, notamos un día, al á por las primicias de marzo, que el tiempo está cambiando, que Murcia parece más hermosa, que un intenso olor a azahar nos asalta al doblar una esquina, que las iglesias se inundan de flores, luces y terciopelos por mejor honrar a los cristos y las vírgenes que representan los momentos culminantes de la Pasión.

Es el pregón mudo de una nueva Semana Santa, el pregón de los sentidos que anuncia los días que dedicamos a recordar la historia de los últimos días de Jesús de Nazaret, que entregó su Cuerpo y su Sangre para salvar a los hombres de la condena eterna.

Y el nazareno, que lleva desgranando meses, semanas y días desde que la Virgen Gloriosa regresó en una mañana alegre y luminosa a su morada en Santa Eulalia, siente que la Semana Santa está otra vez a la vuelta de la esquina, que ha llegado la hora de acelerar los preparativos, que ya no habrá día sin alguna actividad cofradiera a la que concurrir.

Esos días, en los que la incipiente primavera trata de disipar los últimos fríos invernales, son propicios para el reencuentro con los compañeros, con los hermanos de tu cofradía, con quienes compartes fila o un puesto bajo las andas, con quienes vives de cerca la Pasión.

Y será así cómo llegará el Viernes de Dolores. Y será entonces cuando la plaza de San Nicolás se vestirá de azul para recibir al Cristo del Amparo, como luego lo irán haciendo, en una sinfonía de colores pasionarios, los distintos barrios de la ciudad para que salgan a recorrer las calles la Fe, la Caridad, la Esperanza, el Perdón, la Salud, el Rescate, la Sangre, el Refugio, el Nazareno, la Misericordia, las Angustias, el Sepulcro, el Yacente y el Resucitado.

Y Murcia celebrará, con arreglo a su tradición y devoción, los días grandes de la Redención, y el milagro primaveral de las procesiones volverá a producirse gracias a la generosidad, al coraje, al entusiasmo y a la dedicación de todos aquellos murcianos que tienen a gala vivir y sentir en nazareno.



MEDALLAS DE ORO DEL CABILDO

Excmo. Ayuntamiento de Murcia (1999)

PREGONEROS DE SEMANA SANTA

1974: Excmo. Sr. D. Joaquín Esteban Mompeán
Iglesia de San Bartolomé
1975: Excmo. Sr. D. Manuel Augusto García Viñoas
Iglesia de Nuestro Padre Jesús
1976: Ilmo. Sr. D. Salvador Jiménez
Iglesia de Nuestra Señora del Carmen
1977: Ilmo. Sr. D. Jaime Campmany Díez de Revenga
Iglesia de San Antolín
1978: Excmo. Sr. D. José García Bañón
Iglesia de San Lorenzo
1979: Muy Ilustre Sr. D. Juan Hernández Fernández
Iglesia de Santa Eulalia
1980: Muy Ilustre Sr. D. Santos Beguiristain Eguilaz
Iglesia de San Juan Bautista
1981: Ilmo. Sr. D. José Mariano González Vida
Iglesia de San Juan de Dios
1982: Ilmo. Sr. D. Juan García Abellán
Iglesia de San Miguel
1983: Excmo. Sr. D. Manuel Augusto García Viñolas
Iglesia de San Pedro
1984: Muy Ilustre Sr. D. Narciso Dols Morales
Iglesia de San Bartolomé
1985: Ilmo. Sr. D. Gustavo Pérez Puig
Iglesia de Nuestro Padre Jesús
1986: Ilmo. Sr. D. Asensio Sáez García
Iglesia de Nuestra Señora del Carmen
1987: Excmo. Sr. D. Joaquín Esteban Mompeán
Iglesia de San Antolín

1988: Ilmo. Sr. D. Alfonso Sánchez Martínez
Iglesia de San Lorenzo
1989: Ilmo. Sr. D. Fco. Javier Díez de Revenga Torres
Iglesia de Santa Eulalia
1990: Ilmo. Sr. D. Elías Ros Garrigós
(Iglesia de San Nicolás)
1991: Ilmo. Sr. D. Manuel Muñoz Barberán
Iglesia de San Juan de Dios
1992: Ilmo. Sr. D. Carlos Valcárcel Mavor
Iglesia de San Miguel
1993: Ilmo. Sr. D. Antonio Díaz Bautista
Iglesia de San Pedro
1994: Ilmo. Sr. D. Juan Barceló Jiménez
Iglesia de San Juan Bautista
1995: Ilmo. Sr. D. Alberto Castillo Baños
Iglesia de Santo Domingo
1996: Muy Ilustre Sr. D. Ramón Jara Gil
Iglesia de San Antolín
1997: Ilmo. Sr. D. Miguel Massotti Manzanares
Iglesia de San Bartolomé
1998: D^a Laura Campmany Bermejo
Iglesia de Nuestro Padre Jesús
1999: Excmo. Sr. D. Ramón Luis Valcárcel Siso
Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen
2000: Excmo. y Rvdo. Obispo D. Manuel Ureña Pastor
Iglesia de San Lorenzo
2001: Ilmo. Sr. D. Miguel Ángel Cámara Botía
Iglesia de Santa Eulalia
2002: Excmo. Sr. D. José Ballesta Germán
Iglesia de San Juan Bautista
2003: Sr. D. Antonio González Barnés
Catedral de Murcia
2004: Ilmo. y Rvdo. D. Silvestre del Amor García





SIMBOLISMO Y ESPIRITUALIDAD

Miguel Ángel Cámara Botia
Alcalde de Murcia

La Semana Santa en Murcia llena nuestros sentidos e invita a los nazarenos a vivir unas jornadas de fe, de recogimiento y espiritualidad y finalmente de alegría, de celebración de todo lo que puede haber de bueno a nuestro alrededor.

La explosión de los sentidos en la vida mediterránea tiene una singular adaptación en los ritos de Semana Santa de Murcia, para festejar el barroquismo de la imaginería religiosa y la Pasión de Cristo. Todas las Cofradías pueden presumir de contar con impresionantes tallas, que dotan a nuestra Semana Santa de un simbolismo y espiritualidad únicos.

Siempre se ha vivido con intensidad en nuestra Tierra la Semana Santa. Quienes somos nazarenos y amamos las tradiciones de Murcia apreciamos la singularidad de sus procesiones. El cariño y el respeto que nos unen a esta semana de fe y de recogimiento quedan patentes en estas líneas, desde las que animo a los

miembros del Cabildo Superior de Cofradías a continuar con la espléndida labor que llevan a cabo. Porque desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección las imágenes vuelven a mostrar el Arte de sus autores, con unas imágenes tan nuevas e irrepetibles, arropados por el fervor de los fieles en la calle.

Las Cofradías nos regalan unas procesiones que no sólo son bellísimas, sino que dan prueba de la responsabilidad, la fe y el afán de superación de las personas que las integran.

Como Alcalde de Murcia os animo a seguir trabajando para que nuestra Semana Santa sea motivo de orgullo y despierte el asombro de nuestros visitantes. Así se seguirá celebrando en un ambiente de solemnidad, de fe y de paz, ese ambiente que merecen las mujeres y los hombres que nos entregan su tiempo y lo mejor de sí mismos para compartirlo con todos.



VOLVER A LAS RAÍCES

Juan Pedro Hernández González

Pte. del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

La Semana Santa es aunque no se quiera, el centro de la historia de la humanidad que no tiene sentido ni explicación sin Cristo, desde que el Hijo de Dios, tomando nuestra carne entró en la historia.

Desde los comienzos el pueblo busca a Dios, de una forma colectiva, por medio de las imágenes que lo representan o de las que representan a la Virgen y los Santos. Las imágenes representan lo que las palabras no pueden expresar.

Las cofradías y sus procesiones, por la facilidad con que llegan al público, ofrecen una vía de acercamiento a Dios a todo tipo de personas, incluidas aquellas cuya única vivencia religiosa tiene que ver con las cofradías de Semana Santa.

El pueblo más sensibilizado busca a Dios a través de la penitencia, como medio de imitación del dolor de Jesús y su Madre, con el fin de obtener su salvación.

El pueblo no busca a un Dios distante sino a un Dios próximo, con el que se siente identificado, porque experimenta vivencias humanas: dolor, sufrimiento, soledad...

Las procesiones eran al principio sin pasos. Desde el concilio de Trento las imágenes toman protagonismo, ya que éste potencia el culto a las imágenes procesionales en todo el mundo católico, para combatir la iconoclastia hereje y robustecer la fe del pueblo. Esta potenciación se hace especialmente patente en España entre otros lugares.

El paso es el elemento fundamental de las procesiones. Es la representación catequética de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, en una doble dimensión devocional y artística.

Las calles y plazas se trocan en templos abiertos donde se exterioriza, de forma plástica la devoción popular, mientras que los balcones, lo hacen en púlpitos.

El desfile procesional, hoy en día, es el resultado de una conjunción de muchos elementos, los pasos con sus imágenes resaltadas, por sus troncos dorados, juegos de luces y velas, flores, capuchones, sonido de tambores, todo esto que atrae no es lo fundamental sino simplemente el envoltorio del mensaje de la Pasión.

La capacidad de convocatoria de nuestras cofradías es evidente, especialmente para nuestras procesiones, lo que posibilita la actividad evangelizadora que se ve reforzada por las predicaciones en nuestros triduos, quinzanos o celebraciones religiosas, es por lo que animo a todas nuestras cofradías a seguir como la gran mayoría estamos intentado, volver a estas raíces que es la única y exclusiva razón de ser de nuestras Cofradías y Hermandades.

Finalizar como siempre, agradeciendo a todos, en general, y a las instituciones, autoridades eclesásticas y civiles, vuestra ayuda y colaboración para que cada año sea posible que esta Revista del Cabildo Superior de Cofradías vea la luz y que nuestras procesiones de Semana Santa sean, al menos para nosotros los murcianos, las mejores del mundo.



NOS LA DIO POR MADRE

Alfredo Hernández González
Consiliario y Delegado Episcopal del Cabildo

Nos disponemos a vivir una nueva Semana Santa. El mejor modo de vivirla bien es hacer el recorrido que nos marca la Iglesia: la Cuaresma como un tiempo importante. Sin duda que es la mejor preparación: cambiar nuestro corazón.

Este año celebra la Iglesia el 150 aniversario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción de María. Es un año para dar gracias a Dios por el modo como quiso preparar a su Madre para que fuera corredentora juntamente con su Hijo. Cuando el hombre había cometido el primer pecado, Dios ya estaba prometiendo que enviaría un Redentor, pero junto a Él habría una Mujer que aplastaría la cabeza de la serpiente.

En el momento en que María acepta ser la Madre de Dios con el *"hágase en mí según tu palabra"* ya está aceptando todo lo que eso lleva consigo. Cuando el Niño es presentado en el Templo el anciano Simeón profetiza las espadas que atravesarán su corazón.

Es verdad que en Semana Santa hemos de vivir la Pasión y Muerte de Jesucristo, pero no podremos vivirla bien si no es recorriendo cada uno de los días de la mano de la Virgen, mirando cada una de las escenas con sus propios ojos.

Llegamos al pie de la Cruz. Allí está la Virgen con otras santas mujeres. También está Juan, el más joven de los Apóstoles. *"Jesús viendo a su Madre y al discípulo a quien amaba,*

que estaba allí, dijo a su Madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: he ahí a tu Madre. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa" (Juan 19,26 y 27).

Jesús, después de darse a sí mismo en la Última Cena, nos da ahora lo que más quiere en la tierra, lo más precioso que le queda. Le han despojado de todo. Y Él nos da a María como Madre nuestra.

Que vivamos esta Semana Santa junto a María al pie de la Cruz. Así entenderemos las palabras que Él nos había dicho: *"Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos"*.

Que miremos cada una de las imágenes de María en nuestra Semana Santa y que podamos decirle con el himno litúrgico **Stabat Mater**: *"¡Oh dulce fuente de amor!, hazme sentir tu dolor para que lllore contigo. Hazme contigo llorar y dolerme de sus penas mientras vivo; porque deseo acompañar en la Cruz, donde le veo, tu corazón compasivo. Haz que me enamore su cruz y que en ella viva y more..."*

En la Exhortación Apostólica "La Iglesia en Europa", Juan Pablo II acude como siempre a María: *"María, Madre de la esperanza, ¡camina con nosotros! Enséñanos a proclamar al Dios vivo; ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador... Intercede por nosotros que actuamos en la historia, convencidos de que el designio del Padre se cumplirá"*.





NOMBRAMIENTOS

El Cabildo Superior de Cofradías, en su sesión extraordinaria de fecha 10 de enero de 2004, tomó el acuerdo de otorgar los siguientes nombramientos:

PREGONERO DE LA SEMANA SANTA

M. I. Sr. D. Silvestre del Amor García, Vicario de Murcia.

NAZARENO DEL AÑO

D. Alberto Castillo Baños

NAZARENOS DE HONOR POR LAS COFRADÍAS

- Cofradía Cristo del Amparo:
D. José Juan Quer Abellán
- Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe:
Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de Rosario
- Cofradía del Cristo de la Caridad:
D. Pedro García Marín
- Cofradía del Cristo de la Esperanza:
D. Antonio Ríos López
- Cofradía del Cristo del Perdón:
D^a Ana Belén Sánchez Avilés
- Cofradía del Cristo de la Salud:
D. Ignacio Vicente Murcia López
- Hermandad de Esclavos del Cristo del Rescate:
D. Francisco Vigueras Almodovar
- Cofradía del Cristo de la Sangre:
D. Emilio Estrella Sevilla
- Cofradía del Cristo del Refugio:
D. Juan José Noquera Navarro
- Cofradía de Nuestro Padre Jesús:
D. José García-Alcaraz Almansa
- Cofradía del Cristo de la Misericordia:
D. Antonio Flores Antón
- Cofradía Virgen de las Angustias – Servitas:
D^a Consuelo Costa Nadal
- Cofradía del Santo Sepulcro:
D. José Luis Durán Sánchez

- Cofradía del Cristo Yacente:
D^a María de los Santos Pinada Barrera
- Cofradía de Nuestro Señor Resucitado:
D. Juan Sotomayor Barnés

NAZARENOS DE HONOR DEL CABILDO

D. Ricardo Martínez-Moya Asensio
D. Antonio José García Romero

MAYORDOMOS DE HONOR DEL CABILDO

Casino de Murcia

PROCESIONISTAS DE HONOR

D. José Cuesta Mañas
D. José Antonio Espinosa Eugencios (T.P.)

DIPLOMA AL MÉRITO ARTÍSTICO

D. Víctor Rosique López

MENCIONES ESPECIALES

- Comunidad Dominica y Cofradía del Santo Rosario.
- Institución Marista, por el primer centenario de su fundación.
- Cofradía del Stmo. Cristo de la Esperanza, por su 250 aniversario de su fundación.
- Cofradía Virgen de las Angustias-Servitas y Cofradía del Santo Sepulcro, por el primer centenario de su salida en procesión conjuntamente.
- Paso de 'Oración en el huerto', de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno.
- Paso de 'La santa mujer Verónica', de la Cofradía del Cristo del Perdón.

CAMAREROS DE HONOR DEL CABILDO

D. Diego Martínez Rubio
D. Jesús Navarro Gallego
Cofradía Cristo del Refugio

COMPOSICIÓN DEL CABILDO



REAL Y MUY ILUSTRE CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

Presidente: Juan Pedro Hernández González

Consiliario y Delegado Episcopal: Alfredo Hernández González

Secretario: Luis Baleriola Gascón

Tesorero: Federico Sáez Sánchez



VENERABLE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DEL AMPARO Y MARÍA STMA. DE LOS DOLORES

Presidente
Ángel Galiano Meseguer



COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA FE

Presidente
Juan de Dios Rojel Payá



MUY ILUSTRE Y VENERABLE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA CARIDAD

Presidente
Víctor José García Clemares



PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA ESPERANZA, MARÍA STMA. DE LOS DOLORES Y DEL SANTO CELO POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

Presidente
José Ignacio Sánchez Ballesta



REAL, ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DEL PERDÓN

Presidente
Juan Pedro Hernández González



PONTIFICIA, REAL, HOSPITALA- RIA Y PRIMITIVA ASOCIACIÓN DEL STMO. CRISTO DE LA SALUD

Presidente
José Miguel Noguera Celdrán



**HERMANDAD DE ESCLAVOS DE
NTRO. PADRE JESÚS DEL
RESCATE Y MARÍA STMA.
DE LA ESPERANZA**

Presidente
Pedro Antonio Llamas Soubrier



**REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE
Y ANTIQUÍSIMA ARCHICOFRADÍA
DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE
NTRO. SR. JESUCRISTO**

Presidente
Carlos Valcárcel Siso



**COFRADÍA DEL SANTÍSIMO
CRISTO DEL REFUGIO**

Presidente
Ramón Sánchez-Parra Servet



**REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA
DE NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO**

Presidente
Rafael Cebrián Carrillo



**COFRADÍA DEL STMO. CRISTO
DE LA MISERICORDIA**

Presidente
Alfonso Flores Antón



**REAL, MUY ILUSTRE Y VENERABLE
COFRADÍA DE SERVITAS DE
MARÍA STMA. DE LAS ANGUSTIAS**

Presidenta
María José Martínez López



**REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA
DEL SANTO SEPULCRO DE
NTRO. SR. JESUCRISTO**

Presidente
Antonio Ayuso Márquez



**COFRADÍA DEL STMO. CRISTO
YACENTE Y NTRA. SRA. DE LA
LUZ EN SU SOLEDAD**

Presidente
José Emilio Rubio Román



**REAL Y MUY ILUSTRE
ARCHICOFRADÍA DE NTRO. SR.
JESUCRISTO RESUCITADO**

Presidente
Carlos de Ayala Val



PRESIDENTES DE HONOR

S. M. E. Rey D. Juan Carlos de Borbón y Borbón
(nombrado siendo S. A. R. Príncipe de España, 1972)

Excmo. Sr. D. Alfonso Izarra Rodríguez
(nombrado siendo Gobernador Civil de Murcia, 1969)

Ilmo. Sr. D. José Carmona Ambit (1997)

PRESIDENTE-DECANO HONORARIO A PERPETUIDAD

Excmo. Sr. D. Ramón Sánchez-Parra García (1982)

PRESIDENTE DECANO HONORARIO

D. José María Vinader López-Higuera

NAZARENO DE HONOR

S. A. R. Príncipe de Asturias, D. Felipe de Borbón y Grecia (1975)

INSIGNIAS DE ORO DEL CABILDO

1997: Ilmo. Sr. D. Carlos Valcárcel Mavor
1997: Ilmo. Sr. D. Adrián Massotti Littel
1998: Excmo. y Rvdo. Obispo D. Javier Azagra Labiano
1998: D. Ramón Sánchez-Parra Jaén
1999: D. José Carmona Ambit
2001: D. Esteban de la Peña Ruiz-Baquerín
2002: D. José Barba Mirete
2002: D. Juan Antonio Márquez Hernando
2003: Rvdo. D. Luis Martínez Sánchez

NAZARENOS DEL AÑO

1972: D. Emilio Díez de Revenga y Rodríguez
1973: D. Manuel Medina Bardón
1974: D. Narciso Muñoz Sánchez y
D. Jesús Quesada Sanz (T.P.)

1975: D. Francisco Medina Molina
1976: D. Ceferino Erugarolas Albaladejo
1977: D. Antonio Sánchez Abellán
1978: D. Raimundo López Flores
1979: D. Jesús Carrón Ruiz
1980: D. Luis Balariola Gascón
1981: D. José Carreres Alfonso y
D. Pedro Campillo Albarración (T.P.)
1982: D. Fedenco Sáez García
1983: D. Francisco Salzillo Alcaraz
1984: D. Francisco Molina Serrano
1985: D. José Valera Sánchez y
D. José García Sánchez (T.P.)
1986: D. José Alarcón García y
D. Mariano Páez Saura (T.P.)
1987: D. Antonio Alcaraz Hernández
1988: D. José Emilio Rubio Román
1989: Ilmo. Sr. D. Juan Torres Fontes y
D. José María Ruiz-Funes Fernández
1990: D. Ángel Galiano Meseguer
1991: D. Federico Sáez Sánchez y
D. Antonio Bernal Morote (T.P.)
1992: D. José González Hernández y
D. Santiago Marcos Vives (T.P.)
1993: D. José Manuel Hernández Castellanos
1994: D. José María Vinader López-Higuera
1995: D. Antonio González Barnés y
D. Antonio López Marín (T.P.)
1996: D. Carlos García Abellán, D. José Sánchez García
y Rvdo. Sr. D. Pedro González Adalid (T.P.)
1997: D. Bibiano Guillén Pardo
1998: D. Juan Antonio Martínez Meseguer
1999: D. Ángel Imbernón Ballester
2000: Rvdo. D. Ramón Jara Gil
2001: D^a María Dolores Jover Carrión
2002: D. José Luis Sáez Sánchez
2003: D. José López Giménez
2004: D. Alberto Castillo Baños



Victor José García Clemares, como Pte. de la Cofradía del Cristo de la Caridad y D. Rafael Cebrián Carrillo, como Pte. de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno; ambos fueron elegidos en sendos Cabildos celebrados en sus respectivas Cofradías.

Cabe también destacar el nombramiento del Ilmo. Sr. D. José Miguel Noguera Celdrán, como nuevo Director General de Cultura de la CARM.

Siguiendo la tradición, se asistió a la procesión del Corpus con presencia de todas las Cofradías Pasionarias de Murcia, encabezadas con sus correspondientes estandartes, Juntas de Gobierno, Mayordomos y Cofrades, contribuyendo así al mayor esplendor de la misma. En dicha procesión se bendijo y salió por primera vez en procesión, el "Pendón" del Cabildo, una joya bordada con el escudo del Cabildo Superior de Cofradías, obra del taller de bordados "La Egipcia".

Después del paréntesis del verano, el Cabildo comenzó sus actividades programando las líneas generales del presente año.



El 21 de noviembre se reunió el Jurado para la elección de la fotografía del Cartel de la Semana Santa del año 2004, resultando elegida la titulada "Esperanza que es vida", obra de Juan Ignacio Cerdà Meseguer, sobre un tema de la Cofradía del Cristo de la Esperanza.

El 3 de diciembre se celebró la exaltación a la Virgen con una eucaristía a la que asistió una representación del Cabildo, organizada por la Archicofradía del Resucitado.

El 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción, se cumplió con el homenaje al monumento a la Purísima en la Plaza de Santa Catalina, ofreciendo una canastilla de flores, según tradición, igualmente lo hicieron las quince Cofradías que componen el Cabildo.

El 28 de diciembre se celebró una comida de Hermandad a la cual asistieron el Nazareno del Año entrante y la viuda e hija de D. José López Giménez, nazareno saliente.





PREGÓN SEMANA SANTA 2003

Antonio González Barnés

Teniente de Alcalde de Cultura y Festejos del Ayuntamiento de Murcia

Desde el más alto de los altares de nuestra huerta Él abre los brazos sobre Murcia y muestra su corazón a la ciudad que en su escudo luce otro rodeado por siete coronas.

Siete palabras de agonía pronunció en el Calvario; siete puñales atravesaron el corazón de su madre; siete días desde su entrada en Jerusalén hasta su resurrección; siete luceros gimen en el infinito y siete rosas brotan a los pies de una cruz.

Señor de Monteagudo, faro de fe de los murcianos, divino y sagrado corazón... hasta tu privilegiada atalaya llega el sentimiento de la Murcia nazarena, devota y procesionista, que en la noche de hoy ha querido que ponga palabras a tu pasión, muerte y resurrección haciéndome el mayor honor que como cristiano y murciano podía soñar.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena-Murcia, don Manuel Ureña Pastor; Ilmo. Sr. Alcalde de Murcia, don Miguel Ángel Cámara Botía; Ilmo. Sr. Delegado del Gobierno, don José Joaquín Peñarubia; Sr. Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de la Semana Santa de Murcia, don Juan Pedro Hernández González, Excmas. e Ilmas. Autoridades, Civiles, Militares y Religiosas, Srs. Tenientes de Alcalde y Concejales del Ayuntamiento de Murcia; Sr. Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud, José Miguel Noguera Celadrán; Sra. y Señores Presidentes y Hermanos Mayores de la Cofradías y Hermandades murcianas, nazarenas y nazarenos de nuestra Semana Santa, señoras y señores, buenas noches.

Cuando la imagen de la Virgen Gloriosa entró en mi iglesia de Santa Eulalia, Murcia había cerrado para el Nazareno del Año 95 diez días de especial emotividad. En ese tiempo que transcurrió en un abrir y cerrar de ojos, éstos se me habían llenado de lágrimas dando el primer toque

de avso a los estantes del Cristo del Amparo; aceptando las invitaciones de las cofradías de la Caridad, Santo Entierro y Resucitado para tomar parte en sus desfiles procesionales; escuchando el excepcional pregón de mi amigo y compañero Alberto Castillo en la iglesia de Santo Domingo, y sobre todo, notando el cariño y el afecto de la familia nazarena a la que no se si supe corresponder con la distinción que me fue otorgada por el Cabildo. Fue una Semana Santa que siempre llevaré en mi corazón.

Hoy sensaciones similares palpitan en mi interior. Hoy, la emoción vuelve a abrazarme. Hoy, veo cumplido el sueño de aquel nazareno-periodista que tenía la suerte desde las páginas de La Opinión de contar a Murcia la grandeza de su Semana Santa. Hoy, no tengo lectores sino oyentes, la más alta cátedra de la nazarenía de mi ciudad; y mi redacción es, nada más y nada menos, el primer templo de nuestra Región, la casa del Señor, de mi Señor Jesús en el que creo firmemente, que voluntariamente se sometió a pasión y muerte por la redención de nuestros pecados y que

resucitó, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre.

Señor, desde la humilde condición de un nazareno murciano, voy a intentar contar desde el sentimiento tu gran obra de amor ocurrida hace dos mil años.

Y todo comienza una tarde de Viernes de Dolores cuando los nazarenos del Amparo quisieran colocar turquesas en lugar de espinas sobre las sienes de ese Cristo de dulce muerte que se asoma a la plaza de San Nicolás. Es esta cofradía parte fundamental de mi espíritu nazareno, a la que siento y quiero como algo propio. Desde su primer desfile iniciamos juntos el recorrido por el Calvario procesionista murciano, primero viendo al nazareno emprender el vía crucis, después compartiendo el sufrimiento de una madre Dolorosa y, por último, sobrecogidos por la muerte del Hijo de Dios. Más tarde se incorporó la Sagrada Flagelación, vimos como Jesús es llevado ante Pilatos; y lo mismo ocurrió en ese encuentro que se produce camino del Calvario. La imagen de San Juan, el





amado y predilecto discípulo se suma al cortejo azul que abre nuestras procesiones con el legítimo orgullo de ser el primer destello de nuestra incomparable Semana Santa.

Si el sentimiento nazareno es algo que se lleva en los genes, ya pueden imaginarse lo que siento cada Viernes de Dolores cuando he visto desde que tenían dos años a mis hijas vestir la túnica del Amparo. Ahora Alba, con dieciocho, rige como mayordoma en una de sus hermandades y Elena, con catorce, pone también orden como tal en un grupo de pequeños tras uno de nuestros pasos. Hoy, como ayer, a este veterano nazareno se le abren las carnes y empañan los ojos cuando lo que más quiero de este mundo quieren y sienten a Murcia, sus tradiciones y nuestra fe a través de la nazarena.

Es la saeta una oración cantada la que en la madrugada del sábado acompaña a los tronos en su retorno a San Nicolás. Jesús del Amparo y María de los Dolores llevan junto a las andas de sus pasos los primeros besos de amor de la Murcia cristiana y nazarena.

Que ampare el tuyo! temblor...
cúe se levanta y se acrece
y que, en la noche parece
imprimirnos tu dolor...

¡Que amparo el tuyo, Señor!
¡Cómo tu angustia serena...
se cincela con la pena
de tu Pasión y tu Muerte,
mientras, en la cruz, inerte
de gracia el alma nos llenas.

¡Tu imagen, señor rendida...
en la Cruz de Pasión...
¡Que ampara mi corazón
para el hogar de mi vida...!
¡Que mi barca, estremecida,
se libre de naufragar...!

¡No me dejes navegar
solo, sin tu blanca estela.../
¡Dale tu aliento a mi vela
para que llegue a tu mar!

[Jesús Huerta Alonso]

Un rayo de sol cruza la Plaza Circular en la tarde del Sábado de Pasión y caprichoso se detiene en la puerta de la parroquia de San Francisco de Asís. En ese instante irrumpe

en ella el Cristo de la Fe. El color marrón de las túnicas de sus nazarenos se difumina entre los chorros de agua de la fuente y parece formar a los pies de la imagen de Antonio Dorrego un lecho de ámbar y topacios.

La más joven de nuestras cofradías transmite desde el rigor el mensaje de "paz y bien", y muestra el rostro sublime de su Cristo que pierde la mirada en el cielo de esta ciudad procesionista, Jesuselén barroca, que en el nacimiento de la primavera ofrece como mayor testimonio de amor la FE de sus hijos al Cristo de los Capuchinos.

Señor mantén viva nuestra fe como elemento fundamental en la vida del cristiano; bálsamo imprescindible que alimenta nuestro espíritu; luz necesaria en el oscuro bosque de la desmotivación y la rutina.

El sonido de los tambores sordos de la Fe se entremezcla en el callejero murciano con las marchas nazarenas que provienen desde el templo de Santa Catalina.

Como si se tratase de un arrecife de corales bermellones, los penitentes, estantes y mayordomos de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad llenan la plaza en la que majestuosa se erige la imagen de la Purísima.

La Oración en el Huerto, La Flagelación, La Coronación de Espinas, Nuestro Padre Jesús Camino del Calvario, la Santa Mujer Verónica, María Dolerosa (estos dos últimos desfilan por vez primera este año) y San Juan... anteceden al Cristo de la Caridad. Su pálida muerte tiene la delicadeza de trazo de la pintura de Ramón Gaya, es como sin un trozo de lienzo de uno de los cuadros del maestro del Huerto del Conde hubiera querido convertirse en sudario de este Cristo que nos invita a la Caridad.

Caridad con el necesitado, con el emigrante, con quienes sufren persecución, para con nosotros mismos...

Jesús entra en la Jerusalén murciana, y lo hace desde el barrio de San Pedro en la tarde del Domingo de Ramos. La Pontificia, Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza, María Santísi-

ma de los Dolores y del Santo Celo por la Salvación de las Almas tiene el protagonismo.

El bullicio de la mañana en el entorno del templo en busca de la hermosa y artística palma, se ha convertido en emocionado recogimiento cuando aparece en ella el Cristo de la Esperanza. Cientos de túncas asmeraldas forman el cortejo. Destellos de piedras preciosas en la noche nazarena.

Quiso la mano de Salzillo recrearse en la talla de San Pedro, una de las piezas más hermosas de nuestra Semana Santa; transmitir belleza murciana, a la vez que dolor en el rostro de La Dolorosa; y llenar de esperanza la cara de un crucificado que en el trance de la expiración aún no ha encomendado su espíritu al Padre.

Es el momento de reivindicar para esta cofradía el orgullo de ser depositarios de tres excelentes piezas del genial imaginero.

Y junto a ellas, el Nazareno de Baglietto que camina por el vía crucis de esta nueva y vieja ciudad; la hermandad y paso del Arrepentimiento y Perdón de María Magdalena, en el que los frutos de la mesa forman un arco iris de tonalidades; la Entrada de Jesús en Jerusalén que tanto quisiera mi amigo Pepe Alarcón y el San Juan.

Desde el recuerdo y el afecto a don Antonio Meseguer, doña Carmen Pérez Miralles, Pepe Barba, Paco Porto... que tanto me aproximaron a ella, no puedo olvidar la histórica vinculación que el Ejército ha tenido con esta cofradía, ensalzada este año con el emotivo acto de unir a la misma a la Base Aérea de Sangonera a través de su Virgen de Loreto y la Dolorosa.

Jesucristo del castizo Barrio de San Pedro, tu eres el primer latido de esperanza de nuestra semana de pasión; el anuncio de que tras la muerte hay esperanza de vida; que tu sacrificio, por el perdón de nuestros pecados, tiene como recompensa el abrimos la gloria eterna.

Desde hace años acudo en la mañana del Lunes Santo a San Antolín. Allí me lleva la fe y la devoción al Cristo del Perdón. Sabe Juan Pedro Hernández mejor que nadie la

emoción que me embarga cuando beso el Pie de su venerado titular. La misma, que le tiene todo un barrio que entre lágrimas en los ojos y a los sonos de su himno lo ven descender desde su altar para estar entre ellos, y parece como si este les susurrara al oído a cada uno de los que se acercan a besarlo, muy "abonico", como decimos los murcianos...

"No me habéis elegido vosotros a mí sino que he sido yo quien os he elegido a vosotros y os he puesto para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca." (Jn. 15,16)

Hoy y aquí digo que el Cristo del Perdón ha elegido a San Antolín, a los nazarenos que visten de magenta, para que lleven a Murcia su mensaje de amor en la noche del Lunes Santo. Y la ciudad recibe el reflejo de casi dos millares de brillantes granates que compiten en su parpadeo con las estrellas del infinito.

Por eso no hay mejores estantes que aquellos que pasean al Perdón por las calles murcianas, porque este Cristo no es portado, cargado ni llevado, es paseado con una delicadeza y estética que alcanza admiración.

Por eso la grandeza de esta antigua cofradía. Grandeza en el número de nazarenos, de hermandades, de tronos... grandeza de espíritu y murciana que se palpa desde el principio hasta el final de su desfile procesional. Desde la hermandad de Jesús en Getsemani hasta la de Nuestra Señora de la Soledad, pasando por la del Prendimiento, Jesús ante Caifás, la Flagelación, la Coronación de Espinas, la del Encuentro en la Vía Dolorosa, la Verónica y el Ascendimiento.

Perdona, Señor, nuestros pecados; perdona Cristo de San Antolín nuestras ofensas; oh Señor del Lunes

Santo, que lo primero que hicisteis al ser levantado en la Cruz, fue perdonar a vuestros verdugos y rogar por ellos a vuestro Padre Celestial, quitad de nosotros el espíritu de venganza y dadnos fuerzas para saber perdonar.

Gracias queridos Hermanos

Hospitalarios de la Pontifical, Real y Primitiva Asociación del Santísimo Cristo de la Salud. Hoy, gracias a la propuesta de vuestro presidente aprobada por el Cabildo de Cofradías, (una vez más gracias a todos sus miembros), este murciano tiene el privilegio de piropear a su Semana Santa, o lo que es lo mismo a su tierra, a esta Murcia de mi corazón que mi padre me enseñó a amar.

En esta tarde, Cristo de la Salud, vine a rogarte por mi carne enferma; pero al verte, mis ojos van y vienen de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías, cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad, cuando en la cruz alzado y sólo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor, cuando tu tienes rasgado el corazón?

Y sólo pido... no pedirte nada, estar aquí, junto a tu imagen muerta, ir aprendiendo que el dolor es sólo la llave santa de tu santa puerta.

[Anónimo]

Martes Santo murciano. La tarde huele a jazmín e incienso. Murcia muestra la imagen sobria de sus desfiles procesionales. Las puertas del templo de San Juan de Dios se han abierto para que la hermandad del Nazareno de la Merced inicie el desfile. Las túnicas de los cofrades de la Salud parecen cordones de perlas dibujadas entre claveles rojos formando hileras junto a los tronos. La imagen de San Juan y la Santísima Virgen de Primer Dolor anteceden al Señor.

Desde el orden y el rigor también nuestra ciudad entiende su Semana Santa. Sentimiento nazareno fresco,



joven, ilusionado... que llega desde la tradición universitaria y estudiantil siempre vinculada a esta cofradía. Cofradía única desde su fundación a la Casa Real, continuadora de la antigua asociación del Sancti Spiritu constituida en remotos tiempos en la misma iglesia de donde partió por primera vez en la mitad del siglo pasado.

Su venerado titular sabe de sufrimientos como pocos. Cuantas suplicas llegarían hasta él cuando durante muchos años presidió la escalera de acceso al viejo hospital de San Juan de Dios.

Pero la noche del Martes Santo nos lleva al encuentro con una de las imágenes de mayor devoción de esta ciudad. Cuantas veces al filo de la madrugada y en el Arco de San Juan he querido salirte al paso mi amado Padre del Rescate. De niño, mi abuela María me llevaba a besar tu bendito pie. Hoy, con sus 98 años me pregunta todos los años si te he pedido por ella. No es el Cristo del Rescate el señor de San Juan, es algo más, mucho más. Es el dulce y maniatado cordero al que Murcia lleva en su corazón. Corazones que palpitaron de una manera especial cuando el año pasado salió a la puerta de su templo para recibir a su Madre de la Fuensanta. Allí, en esa plaza, la fe mariana se abrazó a la devoción más sincera. Allí y para la historia de esta ciudad quedaba plasmada una de las manifestaciones de fe más hermosas que ha vivido Murcia, porque allí estaba Murcia, con su Virgen Morena y su Cristo, con su Fuensantica y su Rescate, con los dos grandes amores cristianos que sentimos cuantos hemos tenido la suerte de nacer en esta tierra.

Cada Martes Santo Cristo del Rescate, te busco y te encuentro. Te miro y te rezo. Me emocio y lloro.

Tu hermosa Madre de la Esperanza me prepara en el silencio para cuando llegue el instante de verte entrar por el Arco, al igual que el tintineo de los faroles que franquean el trono de la preciosa Cruz Guía que abre el desfile de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza.

Es el color de las túnicas de los hermanos del Rescate como amatis-tas con capa de nácar en la sobria y nazarena noche del Martes Santo.

Cruza la procesión el viejo puente,
círcos de luz de su cortejo
hacen puente de luz, al Puente Viejo
devolviendo sus rayos refulgentes.
Es el puente y el río una alfombra,
para el paso de Cristo y su Cruz,
una alfombra de luz en la sombra
y una alfombra de sombra en su luz.

Y entre sombras y luz el Cristo de la
Sangre avanza,
seguido de la luz de Murcia,
acompañado de la luz de la esperanza.

La ciudad se tiñe de "colorao"
sentimiento nazareno y huertano,
suspiros de amor de todo un barrio
en el Miércoles Santo murciano.

Me hice nazareno hace 37 años. Y me hice nazareno de la Sangre. Me consta el orgullo de mi padre, carmelitano de la calle Ricardo Gil, al verme vestir la túnica "colorá". Penitente en la Hermandad de San Juan, estante del tronco de la Hijas de Jerusalén y en la actualidad Mayordomo de la Cofradía. Si al hablar del Amparo comentaba que esta cofradía formaba parte fundamental de mi espíritu nazareno, al referirme a la de la Sangre manifiesto que aquí está mi sentimiento nazareno. Mis raíces nazarenas más profundas y verdaderas. En donde he aprendido el significado de mi Semana Santa, de sus

valores cristianos y costumbristas, a amar a Murcia siendo "colorao", a llenarme de barroquismo, de aromas huertanos... de fe.

De fe en ese Cristo que me habla siempre que le puedo mantener la mirada. Que camina en mi busca clavado a su cruz. Que me tendió sus brazos cuando mi corazón quiso pararse. Que me muestra su costado abierto del que brota la Sangre de la vida, la misma que cada día se manifiesta en la Eucaristía.

Ese Cristo al que da de beber agua fresca la murciana Samaritana; que visita en el Barrio la Casa de Lázaro; que en una fuente de la Plaza Camachos lava los pies de sus discípulos; que es negado por Pedro en el Jardín de Floridablanca; prendido mientras el Verrugo roba habas en uno de los huertos del partido de San Benito; al que salen a su encuentro las mujeres carmelitanas cuando inicia el camino por el calvario murciano; que muestra su pena al atravesar el Puente Viejo; que muere caminando cada Miércoles Santo por las calles de Murcia siendo testigo de ello su dolorosa Madre y Juan el evangelista.

Señor, mi señor de la Sangre, como guaste la gubia de Bussy para que plasmase con tanta belleza el tremendo instante de tu santa muerte.

Brilla Murcia en el filo de la madrugada del Jueves Santos, es como si las gotas de la sangre de Cristo se hubieran transformado en rubies gracias al color de las túnicas de cientos de nazarenos que llenan sus calles dándole sentido al Miércoles Santo murciano.

Quiso la noche pararse a las puertas del templo de San Lorenzo. Su oscuro semblante se dibujo de azabache en las túnicas de los nazarenos del Refugio. Su negro manto abrazó a la hermosa ciudad y en las calles se hizo el silencio.

Dicen, que los luceros taparon su rostro para que no se filtrase ni un solo de sus destellos y que pareció como si la luna llevase un velo opaco impidiendo que su luz crease sombras. Las tinieblas se hicieron en el



Jueves Santo y Él volvió a morir tal y como ocurrió hace 2003 años.

A este pregonero lo enseñaron a rezar el padrenuestro mirando al Cristo del Refugio, ante una foto que don Ramón Sánchez-Parra García había regalado a mi abuelo y este a su vez a mi madre. Y... ¿cómo puedo yo expresar lo que siento cuando me piden que hable de Él, del Jueves Santo murciano, de la procesión del silencio...?

Mirándote señor de Refugio siento la mano de mi madre enseñándome a juntar las mías para iniciar una plegaria; siento el frío de la noche en un niño que medio asustado en la oscuridad han llevado a ver tu retorno a San Lorenzo; siento la voz de mi padre explicándome que has muerto y que en esta procesión no se dan caramelos... siento, con el paso de los años, que Murcia tiene una manera distinta de vivir en el silencio su Semana Santa... siento tantas cosas bendito Cristo del Refugio.

¿Hablar de Ti? Yo señor, hablar de ti. Si tu hablas desde el madero. Es como pedirle al pintor que hable de sus cuadros, cuando son los cuadros los que tienen que definir a su autor. Tu hablas de amor, tu perdonas desde la cruz, tu te conviertes en nuestro refugio en la gran soledad de nosotros pecadores, tu eres la buena muerte, el dulce cordero sacrificado, el divino maestro, el señor del silencio, mi padre amado.

¿Describir el desfile procesional?. Si esta es la procesión de las procesiones. Si aquí sobran los calificativos porque en ella estás Tú y sólo Tú, Santísimo Cristo del Refugio. Tu agónía y muerte llenan la procesión y a tu lado los únicos nazarenos de nuestra Semana Santa que en su voluntaria promesa de silencio no pueden vorearte, aunque si rezarte durante el recorrido, como yo quiero hacerlo en este momento:

"Padre mío del Refugio que estás en los cielos y que tienes a tu lado a mi amigo Ramón Sánchez-Parra, a Enrique Ayuso Serrano, Jesús López Pujol, a don Ramón, a tantos hermanos que vistieron la túnica negra y morada y a tantos nazarenos de nuestra Semana Santa, santificado sea su nombre, bendice a esta Murcia de mi alma y a cuantos tenemos el honor



de formar parte de sus cofradías pasionales. Tu color y muerte son nuestra salvación. No nos prives del amor que le tenemos a esta tierra en la que hemos nacido. Guíanos para enseñar a nuestros hijos el camino nazareno que Tu nos has marcado, la fe y la esperanza de que tras la muerte existe la vida, y que al final, cuando todo sea oscuridad y silencio, Tu, sólo Tu nos estarás esperando para gozar a Tu lado de la vida eterna".

Las tenues luces del alba dibujan siluetas de color morado en la ciudad que comienza a despertar. No hay día más nazareno en el calendario que el Viernes Santo, y mañana más sublime que aquella en la que desfila la cofradía de Nuestro Padre Jesús. Cuando a las 8 horas se abren las puertas de su privativa Iglesia, un cerroche de arte se pone en movimiento para encontrar como excepcional marco la ciudad para la que fue concebido. Y Murcia, toda Murcia, es admiradora de la obra de Francisco Salzillo y Alcaraz. Y Murcia, toda Murcia, es "morá". Y Murcia, toda Murcia, se siente nazarena junto al Nazareno...

Esta es la cofradía de todos, porque cualquiera de nosotros quisiera ser partícipe de la Santa Cena; testigo de la Oración en el Huerto; parte del Prendimiento; detener el brazo del sayón en los Azotes; paño de la mujer Verónica; aliviar el peso de la cruz del

Hijo de Dios en la Caída, estante de Nuestro Padre Jesús; ser señalado por el dedo de Juan o angelote a los pies de la Dolorosa.

"Llora la Dolorosa por las calles de Murcia y su dolor causa compasión y devoción.

Sus lágrimas son diamantes por los que se puede ver el corazón de una madre atravesado por el puñal del dolor.

Sus lágrimas son dos aguamarinas en las que se ahogan sollozos y penas. Sus lágrimas son rocío de la mañana que sólo evaporará súplicas y plegarias. Señora del Viernes Santo, Dolorosa de Murcia, Madre de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Reina de la mañana, Luz de esta tierra...

Quisiera ser sol, pañuelo, brisa, oración... para secar esas benditas lágrimas ya que no hay más consuelo ni acción que evite tu dolor, el dolor que sólo sabe sentir una madre por la muerte de un hijo".

[A.G.B. Fragmento de artículo de la revista "Nazareno"]

Siento orgullo de murciano al pertenecer como mayordomo a esta cofradía. Orgullo de ser depositario de la excepcional obra salzillesca, de su museo, de asociar inevitablemente el nombre de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús al de Salzillo y al de Murcia. Orgullo al contemplar los rostros de aquellos que por primera vez se asoman a la obra artística del genial imaginero, de ver procesionar a esta

cofradía... de haber propiciado que sus tallas se vieran en Madrid, Sevilla, Logroño, Cantabria... Orgullo, sí, orgullo.

Y la tarde de viernes es Misericordia. Misericordia convertida en Cristo, en su Descendimiento y a través de su madre Dolorosa. Misericordia que nos llega desde el Barrio de San Miguel con tintes negros y capuces rojos. Ten misericordia de nosotros Cristo del Viernes Santo. Todo se ha consumado. El Hijo de Dios muestra su muerte, mientras María le quiere tender los brazos. Roto, Jesús es descendido de la cruz, esa misma cruz que han portado manos y hombros de mujeres murcianas en el corto itinerario desde San Miguel hasta San Esteban horas antes del desfile procesional. Mujeres que hubieran querido estar aquella tarde en Jerusalén para ayudar a bajarlo con dulzura del madero, consolar a su Santa Madre, amortajarlo y llevarlo hasta su santo sepulcro. Mujeres murcianas como las 67 damas que tiene el Santísimo Cristo de la Misericordia. Mujeres nazarenas sin túnica que lucen con del cadeza la española mantilla y el luto. La talla del hermano jesuita Domingo Beltrán, realizada en el siglo XVI es excelente, así como la Dolorosa de Sánchez Lozano y el grupo recientemente incorporado de Hernández Navarro.

Cuando la Misericordia está en la calle, la Real, Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias comparece a las puertas del templo de San Bartolomé. Sabe bien la presidenta de esta antigua cofradía murciana el afecto que desde la admiración siento por servitas y su hermosa Virgen. No hay Viernes de Dolores que al paso frente a su iglesia de un nazareno que llega a la ciudad desde el Malecón, un ramo de rosas que va a sus pies tenga como destino el altar de su venerada titular. Sólo es una modesta ofrenda de respeto de unos hijos nazarenos a esa imagen salida de la gubia de Salzillo que no sólo muestra como pocas el dolor de María sino la angustia de una madre, de nuestra madre.

Soy testigo de la admiración que a la Reina de España causó este paso cuando formó parte de la exposición "Salzillo imágenes de culto" celebrada en Madrid.

La misma que en Cantabria tuvieron esos preciosos angelotes que toman en sus manos las ce Jesús en el Calvario.

Y es que, todo el grupo de la Virgen de las Angustias, es una joya. Una joya de brillantes que luce en la noche pasionaria perfumada de azahares y magnolios.

Y tras esa Virgen, la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro se convierte en el Santo Entierro de Jesús, abierto por la excepcional talla del Cristo de Santa María la Real. Un crucificado en posición horizontal que reposa sobre un lecho de claveles bermellones. Un crucificado que más que muerto parece dormido y que portan jóvenes estantes con el mayor de los respetos sabedores en las aulas Maristas que en esa muerte y en la posterior resurrección se cimentan las bases de nuestra fe cristiana.

Un lienzo se mece en los brazos de una cruz vacía. A sus pies la Santísima Virgen de la Amargura, una gran imagen de González Moreno, pierde la vista en el infinito como si quisiera buscar entre las estrellas y luceros que decoran el cielo de Murcia alivio a su corazón atravesado por la daga del dolor.

Es el paso del Santo Sepulcro una de las últimas escenas de la pasión y muerte de Jesús. El Hijo de Dios, rodeado de santas mujeres, es introducido en el sepulcro. Es el último momento en el que Jesús es visto, llorado y tocado antes de resucitar.

Cierran la procesión la imagen de San Juan Evangelista y la Santísima Virgen de la Soledad.

Son los nazarenos de la Misericordia, Servitas y del Santo Sepulcro, perlas negras en la tarde y noche más nazarena de Murcia.

A las cero horas del Viernes Santo, cuando Murcia ha vivido su esplendorosa y morada mañana, cuando la tarde ha estado vestida de negro, la Real, Muy Venerable y Antiquísima Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, muestra la Soledad de María. Es el silencio el que acompaña a la señora por las calles semivacías de la ciudad. Es el respeto a la Madre el que te sobrecoge en cualquier rincón al que te asomas para ver el desfile de "los coloraos" que también saben lucir el luto. Es la otra forma que tiene Murcia de entender su Semana Santa.

El único sonido de una campana acompaña a la Soledad en su caminar por la madrugada. La procesión se detiene en el templo de San Juan de Dios, allí yace muerto Jesús, y María se asoma para ver a su amado hijo.



Sola retorna al carmelitano harrío sobre los hombros de sus hijos de la Sangre y el amor de los murcianos.

El blanco es el color del luto hebreo. De blanco visten los nazarenos de la Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y Nuestra Señora de la Soledad. De blanco se dibujan las nubes en el cielo azul del Sábado Santo. De pálido blanco es el rostro de su Virgen... blanco es el color del nácar...

A los rostros de las flores,
de blanco apagan perfumes,
ya adormecen sus colores,
horizontes de seda azules

Ángel en dolor fundido,
de plumas vidriado tu llanto;
sueñas un cuerpo dormido,
pálido de reflejos sin manto.

Destellos de azahar e incienso
aroman a Cristo Yacente
en cirio sus cuatro luceros
alumbra a la blanca muerte.

[Anónimo]

Penitencial procesión, hermoso desfile, excelente broche a la pasión y muerte de Jesús.

"Alguien había abierto las pesadas puertas del templo de Santa Eulalia cuando hasta él llegaron un grupo de mujeres. Era el tercer día después de la crucifixión de Jesús. Al paso les salió el arcángel San Miguel y les dijo: a quien buscáis ya no está aquí..."

Aquella mañana lucía un sol espléndido. Murcia olía a alabega y alelías y un bullicio de gentes se agolpaba en sus calles. La luz de Murcia es la misma que la de la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado. Blanca, destellante, dorada, azul... única. Esa misma luz que brilló en Jerusalén tal día como éste hace 2003 años. Esa luz que resplandeció en el Santo Sepulcro cuando nuestro señor vivió tras la muerte.

Esa luz que desde el eulalio barrio acompaña al Resucitado en su paseo triunfal por Murcia. Esa luz, que choca en la fachada barroca de nuestra Catedral y hace de espejo al rostro de Jesús. Esa luz, que contornea el perfil de los nazarenos estantes y penitentes de esta querida cofradía creando unas luces y sombras de gran belleza. Esa luz que se detiene en las miles de flores que decoran la Cruz Triunfante y dotan a ésta de la misma hermosura de nuestros huertos y jardines.

Luz de Murcia, luz del Resucitado, luz de primavera... la luz de la Resurrección, la misma de las policromías de Bussy, Saltillo, Roque López, González Moreno...; idéntica a la que captan nuestros pintores en sus cuadros... luz mediterránea y eterna.

"Aquellas mujeres contemplaron en el interior de Santa Eulalia que sobre la piedra del sepulcro había tan sólo una sabana. Adivinaron en el interior del mismo la imagen de Jesús en el lago Tiberiades, junto a sus discípulos de Emaús, el rostro cercano de San Juan..., el Maestro no estaba allí"

Jesús, el Hijo de Dios, había resucitado y estaba en las calles de Murcia, en la hermosa mañana de un domingo, junto a las Tres Marías y su Ángel, al lado de María Magdalena, mostrándole sus manos a Tomás, ascendiendo a los cielos y contemplando el rostro hermoso de su madre Gloriosa.

(A.G.B. Fragmentos de artículo publicado en la revista del Resucitado)

A sus pies, las cofradías y hermandades murcianas habían depositado la más bella corona que ser humano pudiera soñar. Engarzadas en oro y platino, habían turquesas del Amparo, ámbar de la Fe, corales de la Caridad, esmeraldas de la Esperanza, brillantes granates de El Perdón, perlas de la cofradía de la Salud, amatistas del Rescate, rubíes de la Sangre, azabaches del refugio, topacios de nuestro Padre de Jesús, perlas negras de la Misericordia, Servitas y del Santo sepulcro, y nácar del Yacente...

No te he nombrado en todo el pregón y no voy a hacerlo. Tú sabes mejor que nadie, nazareno de las Capuchinas, mi nazareno, que eres un referente en mi vida y en mi casa. Ante ti mis hijas recibieron los sacramentos del bautismo y la eucaristía; ante ti me rompo muchas veces y a ti recurro en infinidad de ocasiones para pedirte tantas cosas ¿verdad?... tú eres mi fortaleza, mi confesor, mi amigo, mi maestro... mi primer y mi último recurso. Mi Cristo sí, mi Cristo, ese que tras cargar la cruz es clavado en ella tomando el nombre de Amparo, Caridad, Fe, Esperanza, Perdón, Salud, Rescate, Sangre, Refugio, Misericordia, de Santa Clara la Real, del Santo Sepulcro... y luego yace, y después Resucita.

Por eso, cada Semana Santa...

"Va doblando la esquina,
asomándose a la plaza.
Otro Viernes de Dolores
caminando
sobre azulejos azules
y cetos de plata.

Herido y noble en lo alto;
efigie de hombre sufrido,
la cruz a cuestas
y el alma
conquistando a los murcianos
entre rezos y suspiros.

Es él, mi nazareno andante
custodiado por toreros
como el hombre más valiente.
Es la luz y el llanto roto
de una Murcia emocionada
a su paso entre la gente."

(Carlos Salas González)

Ésta es. Así entiendo yo que es, la Semana Santa de Murcia.

¡Viva ella!. ¡Viva siempre Murcia!.

Muchas gracias por su atención.





JUAN SÁNCHEZ CORDOVÉS, ESCUPTOR EN LA MURCIA DEL S. XVII

José Iniesta Magán
Doctor en Historia

Escribir sobre la rica e interesante historia de Murcia siempre es un placer que lleva aparejado al mismo tiempo la satisfacción de aportar un documento destacado sobre la demostración del desarrollo y auge de las Bellas Artes murcianas en el siglo XVII.

En esta ocasión me complace en ofrecer información histórica sobre Juan Sánchez Cordovés, escultor que trabajó en Murcia probablemente desde 1624 hasta 1653, año en que falleció.

Del mismo se tenían hasta ahora pocas noticias y con lagunas importantes. Desconocer sus principales aportaciones a la escultura murciana del s. XVII tiene como consecuencia inmediata no colocarle en el puesto y rango que sobradamente mereció.

Apoyando estas consideraciones Baquero Almansa, en su libro "Los profesores de Bellas Artes murcianos"¹, nos informa que "en 1644 se titulaba escultor único, quien solicitó al Ayuntamiento de Murcia la adjudicación de una de las casas de propios, que la ciudad tenía junto a la muralla en el Plano de San Francisco a pesar de que algunos regidores se opusieron por la penuria de los tiempos y las muchas cargas del común. Concesión aceptada en base a la consideración de tratarse de un artista útil, y aún necesario, no habiendo aquí por entonces ningún otro de la misma facultad". Añadiendo que el gran artista Cristóbal de Salazar, según su opinión, ya habría fallecido o estaría ausente, y que de Sánchez Cordovés no había logrado otras noticias.

Hechos y opiniones compartidos por mi buen amigo y afamado pintor y cronista de Murcia, Manuel Muñoz Barberán, quien rebuscando en su importante archivo particular, desta-

có que tuvo breve estancia en Murcia sobre mediados del citado siglo.

En esta particular ocasión, desde la Revista del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, que abre la colección tan estimable y prestigiosa de las diversas Cofradías murcianas, aporte cultural en cada Semana Santa, paso a informar detalladamente sobre dos documentos históricos fechados entre 1653-54, referidos a datos biográficos y profesionales de un destacado artista del s. XVII murciano, que dejó extensa y profunda huella de su obra.

El primero de ellos recoge el testamento del citado Juan Sánchez Cordovés, efectuado el 25 de diciembre de 1653², que aporta datos fundamentales de su vida y obra, siendo sus notas más destacadas las siguientes:

Contrajo matrimonio en primeras nupcias con D^a María Escobar y en segundas con D^a Ana Sáez, no teniendo de los mismos descendencia alguna.

Sobre su lugar de nacimiento nada informa, así como la fecha exacta de su fallecimiento, que podemos situar entre el día de Navidad citado y el nueve de enero de 1654, fecha en que se produjo la reclamación de su viuda, que más adelante será tratada. Aunque sí especifica lugares que tuvieron relación destacada con su vida profesional y familiar.

En cuanto a las cláusulas más destacadas, figura en primer lugar el nombramiento de albaceas, que fueron Juan de Ibarra, carpintero, Lázaro Pérez, Alcalde de la Santa Hermandad y Juan Serrano, su cuñado, vecinos de Murcia.

Fue sepultado en la capilla de Nuestra Señora de la Concepción de

Murcia, junto al convento de la Merced, de la que era según su expresión "indigno mayordomo", llevando su cuerpo los hermanos de la Tercera Orden de San Francisco y cubriéndolo con su hábito.

Dejó ordenadas por su alma doscientas misas rezadas, treinta por su primera mujer y veinte por sus padres.

En cuanto a información profesional, enumero con detalle las siguientes:

1. De las realizadas por él últimamente, cita que por mandato del Obispo de Cartagena y de orden así mismo del Dr. D. Juan de Vega, canónigo de la Colegiata de Lorca, hizo una silla episcopal para dicha iglesia, en precio de doscientos ducados de vellón, de los que recibió 1.200 reales, en los que estaban comprendidos 150 que se dieron a un oficial que llegó de Granada para ayudar a la realización de dicha obra.

Que estaba acabada y cerca de cobrar los 950 reales que se le adeudaban, debiendo llevarse a dicha Iglesia Colegial y colocarla asentándola en su lugar por su cuenta, conforme a su obligación.

2. La Iglesia Parroquial de la villa de la Gineta, concertó con él un retablo para el altar mayor, en precio de 1.000 ducados, como figuró en la escritura de concierto efectuada ante Mique Sanjuán, escribano de la villa de Albacete, quien tenía acabado de escultura y ensamblado totalmente, quedándole a deber 2.000 reales solamente, por lo que deseaba se ajustase con la escritura y carta de pago ya dadas.

3. Puehy, vecino de Yecla le debía 232 reales de una escultura de San Pascual Bailón, que tenía realizada y estaba en poder del pintor vecino de Murcia, Fernando de Sola, cuñado de Lázaro Pérez, Alcalde de la Santa Hermandad.

4. Le debían alguna cantidad de maravedíes de la confección de unos apóstoles, que hizo para la mencionada capilla de Nuestra Señora de la Concepción de esta ciudad, de los que por lo mucho que debía a su Divina Majestad hizo gracia de ellos.

5. Antonio Sánchez, clérigo presbitero, también vecino de Murcia le adeudaba 35 reales, como resto de la confección de un San Antonio de Padua, que estaba en poder del citado Fernando de Sola para dorarlo.

6. Felipe Tomás, vecino de Molina, le debía 28 reales del resto de unas andas, que también estaban en poder del citado dorador.

7. Tenía en su poder un tabernáculo, que era del Hospital General (San Juan de Dios) de esta ciudad, el que debía entregarse a su costa cobrando 50 reales, que se le debían al citado Lázaro Pérez, quien le adelantó dicha cantidad para sus necesidades.

En cuanto a encargos no cumplidos, debía devolver a Martín de Valverde, vecino de Cieza, 60 reales por un Santo Cristo.

Como legados especiales dejó los siguientes: a María de la Concepción (al no aparecer apellido alguno, supongo que se trataba de una esclava bautizada), su criada, por el tiempo que le sirvió 400 reales que le adeudaba, por entrega que se le hacía junto a su primera mujer; además de la ropa de su propiedad.

Así mismo le entregarían un baúl suyo para que guardase su ropa, un colchón lleno de lana y dos sábanas usadas buenas, un llavero de plata de dos que tenía, la más pequeña y dos camisas suyas.

A Isabel, su criada, hija de Pedro Mercillo, vecino de Hellín que llevaba algún tiempo a su servicio, le encargó que estuviese con D^a Ana Sáez, su segunda mujer, cumpliendo el tiempo que le quedase al que se obligó por escritura, pagándole el salario estipulado.

Como gracia especial, entregarían a su padre 100 reales además del citado salario.

Debían pagar 50 reales a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, por lo que se puede deducir que probablemente era mayordomo o cofrade de la misma.

A Antonio Macián le debían 100 reales, que se le pagarían de sus bienes. Nombrando como heredera de todos sus bienes a su citada segunda esposa, D^a Ana Sáez, por no tener herederos forzosos. Firmando como testigos Manuel Hidalgo de Rivera, Simón Jiménez y Roque de Santa María, vecinos de esta ciudad, firmándolo también el testador.

Pocos días después, a primeros de enero del siguiente año, su viuda dio poder a Juan de Ibarra, maestro carpintero³, ya citado como uno de sus albaceas, para que llevase a la ciudad de Lorca la silla episcopal de madera, que su marido hizo para la Colegiata por orden del Obispo D. Diego Martínez Zarzosa.

Poniéndola en el coro en el lugar adecuado a su costa, debiendo cobrar del Cabildo y del Dr. D. Juan de Vega, canónigo de ella, novecientos cincuenta reales que por dicha obra le adeudaban.



¹ BAQUERO ALMANZA, A. "Los profesores de las Bellas Artes murcianos", AMM, Murcia, 1913-80, pág. 85

² AHPM, F^o 1355. Not^a Hidalgo Ferrer, Juan. Testamento del escultor Juan Sánchez Cordovés, s. 285-87v. Murcia, 25-12-1553

³ Ibidem. FS. 9-10 v. Poder de D^a Ana Sáez, viuda del escultor J. Sánchez Cordovés. Murcia, 9-1-1654

JOSÉ SÁNCHEZ LOZANO (1904-2004)

CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Antonio José García Romero
Historiacor

Durante diez días, la geografía española se inunda de tradición, religiosidad y misticismo, para celebrar la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Las calles españolas son recorridas por figuras procesionales que recuerdan los principales momentos de los evangelios y van acompañadas por el resplandor de las velas y los ecos de las voces del pueblo, que canta solemne. En cada lugar el sentimiento es diferente, la celebración distinta, pero el eco, el sonido final es el mismo. En un centenar de ciudades y pueblos de Murcia, resto de España, Europa e incluso América Latina, estas distintas formas de vivir la semana mayor, tienen un lazo común, rezar ante imágenes realizadas por el escultor D. José Sánchez Lozano, repartidas por casi toda la Comunidad de Murcia, pero muy especialmente en la capital, en Cartagena, Lorca, Mula, San Pedro del Pinatar, Bullas, Alhama de Murcia, Torres de Cotillas, Torre Pacheco y Lbrilla, también en Andalucía en las localidades de Vélez Rubio, Vélez Blanco, Huéscar, Granada, Almería, Córdoba, Cádiz, Jaén, Málaga, en la Comunidad valenciana, fundamentalmente en Pilar de la Horadada, Orihuela, Elche, Guardamar del Segura, Callosa de Segura, Valencia y el resto, en las ciudades de Barcelona, Lérida, Zaragoza, Oviedo y Madrid. En Europa las hay en Bruselas, en París, y en América Latina, en Colombia, Bogotá y Cartagena de Indias, en Nicaragua y en Argentina en Mendoza.

En numerosas publicaciones se ha escrito sobre el trabajo desarrollado por José Sánchez Lozano, pero considero como más exhaustiva la publicada por Ignacio López Guillamón, titulada *"José Sánchez Lozano, continuador de la escultura barroca en la Región"*. De esta obra y del contenido de la conferencia pronunciada por Carlos Valcárcel Mavor el 26 de

marzo de 1996, en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cartagena, extraemos una serie de datos que ampliados con otras fuentes, nos servirán para trazar un perfil que nos acerca a este escultor, del momento en que le tocó vivir, y de la obra que realizó, que como podemos comprobar fue prolífica y brillante.

José Sánchez Lozano nació el 16 de abril de 1904 en Pilar de la Horadada (Alicante) falleciendo en su localidad natal el día de los fieles difuntos, 2 de noviembre de 1995. Casi todo el siglo XX. Noventa y un años llenos de trabajo, honor, esfuerzo y fervor.

Recorrió la geografía española, pero siempre que podía volvía a su casa, su finca Buenos Aires, situada en la playa de los jesuitas de la localidad costera alicantina de Torre de la Horadada, enclave que a pesar de estar situado en la Comunidad valenciana, dada su cercanía limítrofe con nuestra región, es mayoritariamente lugar de veraneo de numerosas familias murcianas.

En los próximos días se cumple el centenario de su nacimiento, y en esta publicación anual que el Real e Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

de Murcia realiza, nos hacemos eco de la efemérides, para dejar constancia de nuestro recuerdo y de nuestra gratitud por haber engrandecido con su buen hacer y su trabajo la Semana Santa de la capital. En la ciudad de Murcia, cofradías como las del Perdón (*Prendimiento*, *Flagelación*, *Encuentro -Cristo- y Soledad*), *Rescate (María Stma. de la Esperanza)*, *Sangre (Pretorio -Berrugo y Pilatos-)*, *Misericordia (-Virgen-)* y *Resucitado -Virgen gloriosa-*, conforman una cuantiosa contribución al buen hacer de este escultor.

En 1917, a la edad de trece años entra de aprendiz en el taller que el gran escultor de Espinardo, José Planes, tenía en la ciudad de Madrid. Dada su habilidad para el trabajo de la escultura y el modelado, Planes le propone para una beca de ampliación de conocimientos en Bellas Artes en la afamada Escuela de San Jorge de Barcelona, en donde obtiene durante su estancia el premio Conde de Lavern. Sus primeros años los dedicaría a la escultura profana, no religiosa, mitológica, bustos y retratos de la burguesía. Terminados sus estudios en Barcelona en el año 1924, estaría dos años más en la Ciudad Condal, pues simultaneó sus estudios de Bellas Artes con su trabajo en unos talleres de escultura, los Talleres Castellana. En la primavera de 1926 obtendría una bolsa de viaje que le permitió conocer las principales ciudades de España. En 1928 viaja a Murcia pues el Duque de Tovar, le había solicitado para su colección particular, una copia de la Dolorosa de Salzillo de la Cofradía de Jesús, prolongando su estancia, pues quedó impresionado por el arte de genial imaginero barroco, y aunque trabajaba por encargos particulares, comenzaría su andadura en el terreno de la escultura barroca y trabajos para parroquias y cofradías, de hecho en 1929 hay acreditadas sus primeras



restauraciones importantes llevadas a cabo en la ciudad de Orihuela, con las imágenes de Nuestro Padre Jesús de la Caída de la Cofradía del Perdón, así como la del Cirneo, que por ser considerado de escasa estatura debía "hacerlo crecer", incorporando un trozo a su cintura. Es importante este dato, pues el reconocimiento del escultor vendría dado por su condición de restaurador en un principio, para empezar a introducirse en la imaginería pasionaria propiamente dicha.

En el año 1930 para Cartagena realizaría su primera obra, aunque sería para una colección particular correspondiente a un busto de niño. En esta ciudad realizaría multitud de trabajos de escultura y de restauración hasta los últimos años de su vida, siendo muy apreciada su obra, fundamentalmente en la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento, conocida por todos como Cofradía California.

Participa en la "incivil" guerra española y finalizada la misma, vuelve a Murcia, en donde comenzará a recibir encargos de restauración y reproducción de imágenes, especialmente de Salzillo, Roque López y Bussy, desaparecidas y quemadas durante estos tristes años de la historia contemporánea española. Se produce en la historia de España, un proceso que sería largo de hablar y tampoco es el lugar adecuado, proceso éste de reeducación mental en todos los sentidos, en el que las Cofradías resurgirán con una fuerza y un empuje inmenso, produciéndose una demanda extraordinaria en el campo de la imaginería procesional, auspiciadas y favorecidas por las autoridades civiles, religiosas y por su puesto militares.

Al acabar la guerra, el superior del Convento de P.P. Franciscanos de



Orihuela, le proporcionará fotos de la imagen del patrón de la ciudad, Nuestro Padre Jesús Nazareno de Nicolás de Bussy (El Abuelo), desaparecido en 1936, con el encargo de reproducir el modelo fotografiado. De esta forma realizará una de sus más bellas obras, querida y admirada, junto a la patrona la Virgen de Monserate, que realizaría años después.



A partir de 1939 Sánchez Lozano se constituye en el principal continuador de la escuela de Salzillo, investigando profundamente en sus talas, con estética ya definida. Restaura un gran número de obras quemadas o destruidas parcialmente, y fruto de ese trabajo comienza y orienta su vocación en la creación de imágenes para el culto popular, identificado con la iconografía que admira, que no es otra que la de Francisco Salzillo y también Nicolás de Bussy. Realiza copias de obras de Salzillo como expresión de la voluntad de los feligreses o directivos de las Cofradías, especialmente de las desaparecidas durante la guerra, que hacen sus encargos con el ruego de reproducir lo más fielmente posible a sus antecesoras, ya que estaban ligadas a la historia de sus respectivas ciudades o cofradías y no se considera oportuno un cambio brusco en la fisonomía o estilo que el pueblo conoce.

Por propia voluntad se va identificando con los patrones del barroco murciano, aunque dotando a sus obras de un sello propio, que algunos críticos no han sabido valorarle. Su actitud hacia continuar los patrones marcados por Salzillo, le alejara de las vanguardias y pondrá bastantes trabas a su éxito artístico al no introducirse en la corriente renovadora del Circulo de Bellas Artes murciano, pero su obra que posee gran calidad, alcanzará una buena proyección y arraigo popular mayoritariamente. Fue un escultor condicionado por la España salida de la contienda civil del 36 y por la obra de Salzillo y aunque fundamentalmente conocemos sus trabajos de restitución de obras perdidas o destruidas, fue un gran innovador en muchos terrenos, trabajó profundamente el estudio de la escultura, y a modo estadístico citar que su obra esta compuesta por trescientas setenta y cinco obras, la mayoría realizada en su taller situado

en el Barrio de San Andrés de Murcia capital. De las trescientas setenta y cinco obras realizadas, al margen del sinfín de restauraciones llevadas a cabo, son religiosas, trescientas cuarenta y solo treinta y cinco son retratos, bustos, temas mitológicos, relieves, figuras...

De las trescientas cuarenta obras religiosas, ciento cuarenta y seis son imágenes pasionarias y dentro de la imaginaria religiosa no pasionaria, realiza desde ángeles, tallas de niño Jesús, imágenes de la Virgen en multitud de advocaciones y cincuenta y nueve Santos, lo que pone de manifiesto la inmensa preparación y el conocimiento de la iconografía tan específico, para ofrecer versiones de tan variados, como a veces poco conocidos Santos, dentro de su marco histórico y religioso.

Sus esculturas tenían un marcado carácter escenográfico y dinámico con una gran contención expresiva y decorativa, la inquietud que se manifiesta en personajes y escenas, la importancia de los ropajes y en sus grupos compositivos los realiza con un especial cuidado que permita un contraste entre luz y sombra, donde los personajes se representen con un gran realismo, pero al mismo tiempo acentuando la teatralidad y el efectismo necesario.

En la obra de José Sánchez Lozano, se observan las características más puras y concretas del realismo español, de ese realismo que es usado para acercarnos a la religión, recupera un lenguaje fácil, intimista, directo, para llevar al fiel por el camino de la inmediatez y de la emoción, sin perder un ápice del estilo teatral que el barroco del XVII y XVIII utilizaba de forma notable. La gran limitación del barroco español estriba en el hecho de estar al servicio de la Iglesia y sus instituciones, y no olvidar que la so-



ciudad española es hermética y la Iglesia omnipresente, se trata pues, de un naturalismo instrumental al servicio de una fe religiosa que Sánchez Lozano supo trasladar a sus imágenes, profundamente humanas y veraces en el reflejo de sus contenidas emociones y en las miradas ensimismadas y melancólicas con las que dotaba a sus obras.

En el *"Libro de Oro de Cartagena y sus procesiones"* publicado en



1969, escribía el propio escultor, respecto al arte de Salzillo lo siguiente: *"El arte de Salzillo hace vibrar el corazón con los más dulces sentimientos místicos, encarna el alma popular de su tiempo, sobremanera exaltada en la devoción religiosa, con un calor en suma de dulzura y belleza. Yo diría que fue un poeta con pluma de gubia"* y finaliza diciendo respecto a los sentimientos que le invaden al contemplar su obra: *"...Hay cosas que no se pueden contar..."*.

En este centenario que en breve se cumple, sirva este resumen de 91 años de vida, para rendir homenaje al ilustre escultor Don José Sánchez Lozano, y a tantos escultores, que sin su trabajo, no sería posible conseguir ese particular diálogo de sus obras con los fieles, en una íntima comunicación que traspasa tiempos y espacios, exigiendo la complicidad del espectador. Las imágenes sagradas de nuestra Semana Santa no son figuras de carácter idolátrico o pagano sino que manifiestan la conciencia católica de unos pueblos que, centrados en la salvación redentora de Cristo, entienden la Semana de Pasión con el gozo supremo de saberse salvada por la gloriosa resurrección de Jesucristo.

Foto pág. 33

Virgen Gloriosa

Fotos pág. 34

arriba: Prendimiento de Jesús

abajo: Ntra. Sra. de la Soledad

Fotos pág. 35

arriba: Ntra. Sra. Madre

de Misericordia

abajo: La Flagelación

LOS INFANTES DEL CORPUS CHRISTI DE MURCIA

José Alberto Fernández Sánchez
Vocal 4º de la Archicofradía de la Sangre

Durante los últimos años una de las preocupaciones de la Archicofradía de la Sangre ha sido la participación de la misma en la tradicional procesión del Corpus Christi que organiza cada año el Cabildo de la Catedral murciana. No en vano, en dicha festividad se conmemora a nuestra titular, la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, objeto de veneración y culto de nuestra institución nazarena. Por ello no se han escatimado esfuerzos para engrandecer y embellecer tan magna conmemoración Eucarística, como se puede apreciar en el instalación del acostumbrado altar en la calle Trapería. Este interés también se puede apreciar en lo escogido y cuidado del acompañamiento de la representación de la Archicofradía donde, junto al *pendón mayor* y a los representantes de la misma, se pueden ver los acólitos vestidos con bellas dalmáticas portando ciriales, pequeños monaguillos incensando, etc., todo ello encaminado a conseguir el ambiente de fervor propio de esta procesión.

No se ha de ser ajeno a que precisamente la festividad del Corpus Christi en Murcia no pasa por sus mejores momentos. Atrás, aletargados por el pueblo murciano, han quedado los grandes fastos cívicos de antaño; la iluminación callejera del recorrido, las colgaduras en la *carretera procesional*, el recinto ferial de *el Arenal* (actual Glorieta), los pasacalles musicales de la víspera, los populares gigantes y cabezudos, la *tarasca*, los fuegos artificiales y un largo etcétera. Incluso, aquellos aspectos más relacionados con la celebración religiosa eucarística fueron descuidados e, irremediablemente, perdidos. Aspectos que singularizaban al Corpus de Murcia y lo distinguían entre los de las demás ciudades, constituyendo incluso un reclamo para los habitantes de poblaciones cercanas como Orihuela y Elche. Entre ellos destacaba el festivo cortejo de pasos

procesionales acompañados por bandas de música. En ellos se procesionaba triunfalmente a las imágenes más representativas de la ciudad, la Virgen del Rosario, San Patricio (portado por la guardia municipal), la Virgen sedente del coro de la Iglesia de la Merced, la popular Virgen del Carmen, San Lorenzo, San Antolín, el Corazón de Jesús de la Iglesia de Santo Domingo, la Virgen de la Buena Estrella, San Roque, Santa Lucía, San Francisco, San Nicolás, Santo Tomás, San José, el Arca de plata con las reliquias de San Fulgencio y Santa

Florentina, e incluso a otras venidas de las inmediaciones, como la algezareña Virgen de Loreto². En ocasiones especiales, se añadía a todo esta corte *celestial* la imagen de la patrona, la Virgen de la Fuensanta³. Sin duda, constituían un digno acompañamiento de la célebre Custodia del Corpus, realizada en 1674 por el platero toledano Antonio Pérez de Montalvo⁴.

La Archicofradía de la Sangre está especialmente sensibilizada, por las razones expresadas con anterioridad,



ante el paulatino grado de abandono y postración que está sufriendo de esta gran fiesta de la Iglesia en los últimos años; al sentirse parte integrante de la misma y entusiasta de las tradiciones religiosas murcianas se ve en la obligación moral de actuar como baluarte en defensa de nuestro patrimonio sagrado y ritual. Así, a la ya mencionada instalación del altar eucarístico, con el consiguiente exorno de colgaduras en los edificios colindantes¹, se tomó la iniciativa en el pasado año 2003, de magnificar aun más el acompañamiento del Santísimo por las calles de Murcia; qué mejor modo de ensalzar el paso de la Custodia que la recuperación de las tradicionales danzas callejeras en honor a Cristo Sacramentado. Estos bailes, que aún se mantienen en el interior de algunas Catedrales españolas como Sevilla, Granada o Guadix, tienen otra especial e interesante variante, esta vez sin el marco de fondo de la Catedral, en la ciudad de Valencia; la popular *Moma*. Esta última era la modalidad que se realizaba en Murcia durante los siglos XVI, XVII y XVIII, danzas simbólicas, realizadas por personajes disfrazados de sacramentos, alegorías o emblemas de la ciudad, etc., que efectuaban mecánicos pasos de baile al paso de la Custodia².

La iniciativa, impulsada por D. Enrique González Semitiel (director del Museo de la Archicofradía de la Sangre), fue recogida con indudable interés por la Junta Directiva e impulsada para su consecución. El objetivo era magnificar la procesión del Cor-

pus Christi recuperando un rito de siglos y dotar a la celebración sacramental murciana de un indiscutible aliciente cultural. Para ello se contó con la inestimable colaboración del colegio carmelitano Félix Rodríguez de la Fuente, al que pertenecen los ocho "infantes" que tuvieron el privilegio de danzar ante el Santísimo por primera vez en prácticamente dos siglos. Todos ellos fueron dirigidos e instruidos entusiastamente por D^a Margarita Muñoz Zwielski durante las semanas previas a su "estreno". En cuanto a la vestimenta, al no haberse conservado los modelos de los primitivos danzantes, se recurrió a unos trajes de época característicos del siglo XVIII murciano; popularizados por el imaginero Francisco Salzillo en su popular belén, como escolta palaciega de los Reyes Magos. Estos eran unos trajes de los mayordomos de servicio que habría en las casas nobles de la ciudad, caracterizados por la casaca y el *cultote* franceses propios del reinado de los primeros *borbones*, realizados con damasco. Otra de las señas de identidad de los mismos serían las *bocamangas* de encajes o *puntillas* y los peculiares soberos de pajilla dorados y cubiertos de un llamativo plumaje encarnado. Los colores elegidos, el propio de la celebración sacramental, el rojo para cuatro de los danzantes, vistiendo los restantes de blanco, en recuerdo de la Pureza e Inmaculada Concepción de la Virgen María (cuyo dogma cumple en 2004 su CL Aniversario). De este modo se aunaba la simbología propia del Santísimo Sacramento, el

amor *mariano* tan propio de nuestra ciudad y el espíritu tradicional de Murcia, materializado a través de la hegemonía del arte dieciochesco en la ciudad.

Así, dos años después de la concesión de la Medalla de Oro de Murcia a la Archicofradía de la Sangre, ésta correspondía agradecidamente con la entrega de un presente representado en la recuperación de una de los más antiguos legados. En definitiva, una muestra más de la indisoluble relación fraterna entre la cofradía de "los coloraos" y la ciudad que la acoge cada Miércoles Santo.

¹ Estos y otros aspectos interesantes son puestos de relieve por J. FRUTOS BAEZA, "El Corpus en Murcia: recuerdos del siglo XVII" en *Diario "El Liberal" de Murcia*, jueves 22 de Junio de 1905.

² *Diario de Murcia*, sábado 18 de Junio de 1892.

³ *Diario de Murcia*, viernes 10 de Junio de 1898.

⁴ M. PÉREZ SÁNCHEZ, "La custodia del Corpus de la Catedral de Murcia: historia de una obra de platería" en *Estudios de Platería*, Murcia, Universidad de Murcia, 2002, pág. 350.

⁵ El adorno de balcones y edificios con colgaduras y velas protegidas por tulipas con motivo de festividades importantes como el Jueves Santo o el Corpus estuvo muy extendido en la ciudad hasta el primer tercio del siglo XX. A este respecto ver M. JORGE ARAGONESES, *Pintura decorativa en Murcia siglos XIX y XX*, Murcia, Excm. Diputación Provincial de Murcia, 1954, pág. 435.

UN PREGONERO ATÍPICO

Antes de nacer, en el vientre de su madre, alguien le soñó tal como era y tal y como sería después, alguien le soñó como un bebé pero también le soñó como un clérigo. Desde muy niño aquel alguien le recordaba su sueño, y así, siendo aún un niño, supo que su vida iba a estar para siempre vinculada con Dios y con la Iglesia.

Con escasamente nueve años dejó Mula, su pueblo, para ingresar en el seminario y desde entonces su periplo no ha sido corto hasta llegar adonde está. Años de estudio, de servicio y sacrificio han hecho de Silvestre, el niño augurado, Don Silvestre, el hombre maduro y encaminado hacia ese encuentro con Dios, donde la visión de su rostro le dará esa vida eterna que un día le auguraron.

Hoy, nosotros nos atrevemos a augurar que la esencia de su pregón,

reservada a buen recaudo en esa mente nutrida con estudios realizados en tantos lugares -Murcia, Salamanca, Granada, Navarra e Italia- nos trasladará en un viaje interior hacia lo más profundo de nuestro sentir religioso, de la mano de la *Virgen de la Fuensanta*, testigo e inspiradora de su lección, y junto al *Santísimo Cristo de la Esperanza*, a quien dedica el "poco convencional" pregón que anuncia para este año.

En 1987, Don Silvestre del Amor recibía del Cabilco Superior de Cofradías el nombramiento como *Nazareno de Honor por la Cofradía del Perdón*. Ahora, diecisiete años después, se ha convertido en el *Pregonero de la Semana Santa de 2004*, algo poco usual hasta el momento, como él mismo comenta:

"Sin duda, creo que este año se ha realizado una apuesta diferente e

importante a la hora de elegir al Pregonero. Normalmente, éste ha sido siempre una figura que ha supuesto publicidad para las cofradías, ha contado con un importante "gancho mediático" y este año, quizás se ha tomado una postura más seria, se ha hecho una apuesta pública" -recordar que Don Silvestre del Amor es Párroco de la Iglesia de San Antolín, Consiliario de la Cofradía del Perdón, Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías y Vicario de la zona de Murcia- sin duda una apuesta tan significativa como novedosa, aunque él insiste en que *"no se debe concebir la Iglesia como un ámbito de poder, al contrario, la Iglesia es un ámbito de trabajo, y el que más hace por ella y más trabaja, sólo ése será más santo"*. Palabras ilustradas con el recuerdo de la vida de Santa Teresita del Niño Jesús, su vida y su trabajo, el ejemplo de cómo sin ni siquiera salir de su convento, esta mujer se convirtió en Doctora de la Iglesia y Patrona de las Misiones.

Pero también nos recuerda que no es necesario alejarnos tanto de nuestro entorno para conocer de cerca el testimonio de quien ha encontrado la liturgia a través de la religiosidad popular. Para él, ese ejemplo es el de Pepe López Giménez, quien antes de dejarnos y durante las innumerables conversaciones que mantuvieron, le decía: *"el trono hoy que llevarlo desde la cruz"*, perspectiva a la que dice acercarse cada día más.

Es así como ve Don Silvestre la actitud del buen cofrade, la actitud de aquel *"que debe entender que el centro de la Iglesia es la liturgia, y que la religiosidad popular -en la que se toma parte a pertenecer o procesionar en una Hermandad o Cofradía- debe inducirle a esa liturgia para así, encontrar la profundidad e interioridad que le falta para vivir plenamente su fe"*.





En esta línea, Don Silvestre aprovecha para hacer recuerdo en la memoria de quienes olvidan que las Hermandades y Cofradías -no sólo de Murcia- han vivido momentos en los que han sido tentadas a desviarse del camino hacia el encuentro de la liturgia y del encuentro con Dios, e incluso, han sufrido su propia transición.

"Durante la década de los años ochenta, las Cofradías vivieron un momento de auge muy importante, pero también vivieron su momento de mayor peligro de manipulación, hubo quien vio en ellas auténticos instrumentos de propaganda política. Desde un punto de vista euromarxista, el poder político intentaba desligar a las Cofradías de la Igle-

sia, es decir, las Cofradías empezaban a considerarse como un estímulo popular pero sin Religión, y la Religión, sin una institución no se puede vivir, sin historia, sin memoria. Y si esa institución no es la Iglesia, ¿qué otra institución puede ser?, ¿el poder político, el económico? A las Cofradías las libera la Iglesia".

"Ante esta complicada situación, hubo quien como Don Antonio Martínez Muñoz, entonces Vicario General de la Diócesis, recientemente fallecido, supo hacer una lectura inteligente de la situación de las Hermandades y Cofradías. Su intervención fue decisiva. Empezó apoyando a la Cofradía del Perdón, tras pronunciar una magnífica conferencia el día

23 de febrero de 1.984 en el Aula de Caja Murcia. Pero entiendo que su trabajo suscitó la necesidad de reforma en las Hermandades y Cofradías en un Congreso celebrado en 1.989 en Abarán. De ese Congreso salió la idea de constituir el Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías. Don Antonio sostenía siempre que la Iglesia existe para evangelizar, y ésa era también una tarea que incumbe a las Hermandades y Cofradías".

Qué más se puede decir de este atípico Pregonero y de su anunciado atípico pregón, sólo que, hasta el próximo Jueves de Pasión, entre emoción y expectación, empezaremos a prepararnos para vivir la Pasión de Jesús.

NOMBRAMIENTO CON CALADO

A la espera de que se produzca la noticia, impaciente por conocerla, perfilarla y ofrecerla en el primer matinal de la mañana, trabajando bajo el prisma del periodista que nunca espera ser protagonista de su propia información, así, a la espera de esa llamada que desvele los nombres de los protagonistas, los datos, los detalles, las reacciones, así es como recibe la noticia de su noticia un periodista, Alberto Castillo Baños, *Nazareno del Año 2004*.

"Esa noche esperaba la llamada de algún miembro del Cabildo para que me diera los nombres de los principales nombramientos y así poder hacerlos públicos a primeras horas de la mañana en los informativos de la SER, pero lo que nunca imaginé es que lo que al principio me tomé a broma fuera cierto, era el nuevo Nazareno del Año, y allí estaba, en mi casa y en pijama recibiendo algo tan especial"

No tardó en desprenderse de ese pijama y acercarse a un céntrico hotel de la capital murciana para comenzar las celebraciones de su nueva condición nazarena. La misma inmediatez con la que un sentimiento de soledad y desamparo le inundó ante la irremediable ausencia de su antecesor, el desaparecido José López Giménez, Pepe, que esa noche no estaba allí para darle el relevo en tanpreciado honor.

"Cuando estaba llegando al hotel, recuerdo que me llevé un golpe duro, no pude evitar ver la fotografía de Pepe: hacía tan sólo un año, cuando al recibir la noticia se acercó al mismo lugar al que yo me dirigía y se fotografió bajo la misma estampa. Me sentí huérfano en aquel momento y así sigue siendo, no estaba allí la persona que debía entregarme el testigo aunque sí me había dejado

un gran referente, su vida y su fé: rea fe"

A sus cuarenta y siete años, Alberto Castillo ha tenido la oportunidad de vivir la Semana Santa desde muy niño gracias al fervor que su padre le inculcó desde "la silla", tal y como define su particular condición de nazareno:

"Mi padre era nazareno de silla, nunca salió en ninguna procesión pero sí tomaba parte en todos aquellos actos vinculados con la Semana Santa, como ir al Quinario de la Sangre, Cultos, Besapiés, y mientras yo, a caballo entre los barrios de Santa Eulalia y San Lorenzo, jugaba con mis amigos a las procesiones. Recuerdo que hacíamos los pasos con madera y barro y luego los adornábamos con los geranios que le quitábamos a mi madre de las macetas, e incluso teníamos tambores que hacíamos con latas de atún. Durante el desfile los vecinos nos daban dinero con el que prometíamos realizar mejoras para el año próximo, y era cierto -insiste-, porque poco a poco nos hicimos con cuatro imágenes que compramos en una tienda del barrio, recuerdo perfectamente que se trataba de un Cristo en la Columna, un Jesús Nazareno, la Virgen del Carmen y el Corazón de Jesús, y también poco a poco fuimos cambiando las latas de atún por tambores de detergente.

No tardó mucho en hacerse realidad su sueño, procesionar con alguna cofradía por las calles de Murcia, y así, con once años pudo vestir la túnica de cofrade en la Hermandad de la Aparición, el Domingo de Resurrección de 1968.

"Recuerdo que mi padre había alquilado la túnica para que saliera en el Titular de la Cofradía pero la suerte quiso que la capa blanca de

esa hermandad se rompiera mientras me la probaba, de manera que la tuve que cambiar por la verde de la Aparición, con la que salí hasta que cumplí los dieciocho años, edad con la que ya podía desfilar con la cara tapada en otras cofradías. De esta forma, en 1974, comencé en el Rescate y en Jesús como cofrade y ¡ya han pasado treinta años! -exclama-, aunque ahora he cambiado la cruz en Los Azotes de Jesús por un estante y una almohadilla en dicho paso, sin olvidarme por supuesto de mi Soledad del Retorno".

Pero Alberto Castillo no sólo ha vivido la Semana Santa murciana. Durante nueve años, motivos de trabajo le llevaron a vivir en Málaga, donde tuvo la oportunidad de conocer su Semana Santa. Conocerla y vivirla, puesto que su implicación fue tal que, de participar en una tertulia semanal con los nazarenos malagueños pasó a convertir ésta en un espacio radiofónico y posteriormente televisivo, donde lo pasional de estas fechas perdía su estacionalidad para convertirse en árbol de hojas perennes. De allí importó a nuestra tierra algunas ideas como la agenda "Ser Cofrade".

Ya en Murcia, Alberto Castillo ha colaborado activamente en diferentes publicaciones, boletines y revistas de las diferentes cofradías. Fue nombrado *Procesionista de Honor del Cabildo*, e incluso fue *Fregonero en la Semana Santa de 1995*, su máximo orgullo e ilusión hasta el presente nombramiento, del que dice:

"Es cierto que en la Semana Santa murciana hay muchos nazarenos como yo, que la viven y la sienten no sólo durante esos días, sino todo el año, pero también es cierto que no todos tienen la oportunidad de pertenecer a un medio de comunicación

o tomar parte activa en determinadas actividades que, de una manera u otra, te acercan hasta aquí".

Cada uno de sus anteriores nombramientos le reportaron - como nos cuenta- unas vivencias diferentes, pero es ésta la que le está suponiendo una experiencia bastante más diferente a cualquiera de las otras:

"Además de tener que comprarme una nueva agenda -bromea-, esto me ha hecho reflexionar mucho, no

sólo desde el punto de vista procesional sino sobre todo desde el personal, me ha hecho plantearme mi vida y he sentido lo mucho que pesa que te nombren Nazareno del Año.

De nazareno a nazareno me gustaría hacer llegar el sentimiento general de que todos debemos sentirnos nazarenos, y de que todos somos Iglesia. Y como persona, es muy difícil, tengo un referente inmenso, Pepe López nos dejó una extraordinaria visión de la muerte, pero sobre

todo de la vida, y eso te hace meditar mucho, pero por encima de cualquier cosa, creo que todo lo que me está ocurriendo este año me está ayudando a alcanzar algo muy importante, mi madurez personal.

Por supuesto, no se olvida de su familia, sobre todo de su mujer, Tere, la figura de esa mujer en la sombra que discretamente prepara y perfecciona cada detalle en la indumentaria de su marido para que el día de la procesión luzca.



PROCESIONISTA PARA SIEMPRE



Integrado plenamente en Murcia, adonde llegó desde su tierra natal de La Mancha, hace una veintena de años, para dedicarse a sus tareas profesionales en entidades aseguradoras, José Antonio Espinosa Eugercios, que en el pasado mes de septiembre nos hizo la jugada de dejarnos para siempre, aparece en el presente año nazareno distinguido como *Procesionista de Honor*.

Con escaso bagaje nazareno, el honor otorgado a José Antonio hace plena justicia a un hombre vital, abierto, profundamente comunicativo y enamorado de nuestra ciudad.

A José Antonio podías encontrarlo en cualquier calle de Murcia, con la disposición siempre de abrazarte, animarte y tomar un café o una cañita.

Todo eso se acentuó de manera más entrañable cuando formalizó su noviazgo con María José Martínez, Presidenta de la Cofradía de Servitas.

Fue entonces cuando él se acercó de lleno al mundo procesionista, apoyando en todo a María José, integrándose con su proverbial espontaneidad en cualquier suceso lúdico que organizara el Cabildo Superior, y sintiéndose amorosamente atraído por la Virgen de Las Angustias.

En el Traslado de la Virgen, el pasado Jueves Santo, a la Iglesia de Jesús, quiso colaborar cargando. De la experiencia salió transformado.

Su deseo para este año era cargar en la procesión de los Servitas, aunque sólo fuera un rato. Una ilusión truncada que hoy tiene una recompensa para José Antonio con garantías de eternidad. El ya está ciertamente en el regazo de la Virgen de Las Angustias.

Por eso, José Antonio, en Murcia te seguiremos queriendo y considerando para siempre Procesionista nuestro.

CUARTETOS



Onofre Gallego Jiménez (O,ZULL)
Poeta y declamador

Murcia, procesiones hermosas,
pasos y tronos mil;
¡qué dulzura estas fechas,
impregnadas de ti!

Azules, verdes y negros,
Murcia y su procesión.
Coloraos y blancos,
¡qué paisajes de amor!

Murcia, procesiones hermosas,
pasos y tronos mil;
nazarenos y fiestas,
dulce aroma de Abril.

Murcia en ti ha buscado
Semana Santa tu amor;
su corazón entregado,
Viernes Santo su Sol.

Entre besos y flores
Señor me quiero acercar.
Es amor tu presencia,
luz para perdonar.



VIERNES DE DOLORES

COFRADÍA DEL AMPARO



ABIERTO A LA VIDA

El Pendón azul de la Cofradía del Amparo, situado en las desplegadas puertas de la iglesia de San Nicolás, marcará el inicio de la primera procesión de una ciudad dispuesta a contemplar vivamente las escenificaciones conmemorativas de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

En la ya abriñena tarde de *Viernes de Dolores*, la enseñanza propuesta por la Cofradía, válida también para nuestro tiempo, será reactualizar el estilo propio de Jesús: su cercanía a la vida, su talante realista, su sensibilidad a los acontecimientos, su gusto por la naturaleza, la seriedad de sus llamamientos, su comprensión hacia las diversas situaciones en que se encuentran las personas a las que trata...

Todo ello suscitará que se repare en la necesidad de un encuentro personal con un Jesús en estrecho contacto con la vida, un encuentro totalmente distanciado con formulaciones teóricas o abstractas.

María, Su Madre, que desde la infancia de su Hijo ha ido guardando en su corazón los acontecimientos vividos por Él, adoptará, aun en su dolor, una exquisita discreción. Para el desarrollo de la Pasión y Muerte de Jesús volverá a dar su fiat a Dios. La de ella es una confianza renovada ante la inmediatez de un sufrimiento ya prefigurado por los profetas.

COMUNICACIÓN Y CERCANÍA

Con ilusión acrecentada, en el umbral de la pasada Navidad, la Junta de Gobierno de los razarenos azules puso en marcha la edición de un boletín informativo para todos los miembros de la cofradía, denominando su cabecera con la voz de **Bari Informa**.

La nueva publicación, justificada en la necesidad de acrecentar la comunicación y la cercanía con todos los integrantes de la Asociación, saldrá a la luz con frecuencia cuatrimestral, y se asienta en la convicción



de que aquella informe y albergue iniciativas de quienes engrosan el listado *amparero*.

El estandarte del Titular y de la Virgen Dolcrosa serán, asimismo, novedades para los Cultos y Procesión del presente año.

SÁBADO DE PASIÓN

COFRADÍA DE LA FE

HAY BUENAS NOTICIAS

Colaboran los frailes Capuchinos, de manera solemne, en entronizar la figura del **Cristo de la Fe**, luego de un laborioso descendimiento a través de una de las ventanas de la iglesia de *San Francisco de Asís*.

El sello austero y silencioso de la procesión que nace a escasos metros de *La Redonda* pretende aportar su especial mensaje. Hay buenas noticias. Algo nuevo se ha puesto en marcha. El crucificado, al que mecen los Estantes, ha dejado un testamento con cláusulas bien precisas. Todos hemos sido *mejorados*. El reino de Dios es ya un proceso en marcha. Nuestra vidas están animadas por una fuerza liberadora de Dios. La vida, desde la fe, no es algo estático. Es

una equivocación vivir la superficie de la vida y contentarnos con la poquedad, la mediocridad y el vacío de nuestro vivir diario.

El Jesús de la FE nos alienta a creer que Dios ha tomado partido por el hombre. Jesús se presenta con la buena noticia, anuncia el reino de un Dios Padre, un Dios, el Padre, que es origen y centro de referencia de toda vida humana, el único que puede dar sentido a la lucha y los esfuerzos de los hombres, un Dios amigo de la vida, un Dios empeñado en conducir al hombre a su verdadero destino.

LA MEJOR NOVEDAD

Nada resultará novedoso en las celebraciones cuaresmales de la Cofradía de La Fe. Tampoco la procesión re-

gistrará la incorporación de nuevos elementos ornamentales, ni acusará modificaciones sustantivas.

Todo, pues, discurrirá conforme a los cánones que de manera tan acertada han ido trazando los nazarenos enraizados en la Comunidad de Capuchinos y el Colegio *San Buenaventura*.

Sin novedad que distinguir, la mejor novedad será congratularnos, un año más, en el buen hacer que la Cofradía viene ofertando a su Parroquia y a toda la ciudad.

Sin ruido, acogiendo el espíritu de Francisco de Asís, la mejor palabra, no verbalizada, de la procesión será emitir un sentimiento profundo de **PAZ Y BIEN**.



SÁBADO DE PASIÓN

COFRADÍA DE LA CARIDAD

AUTENTICIDAD

Alertas estemos todos al emplear voces, discursos y manifestaciones públicas que aluden a compromisos serios. Alertas estemos todos cuando nuestros gestos o escenificaciones patenten una posición desviada y frontalizada con el espíritu de Jesús de Nazaret.

Cuando el Cristo de *La Caridad* irrumpe en la plaza de Santa Catalina, varios centenares de penitentes han ido adelantado ya por calles y plazas una advertencia profunda y gozosa: "donde hay caridad y amor, allí está Dios".

En evitación de caer en abiertas contradicciones, asumamos todos el cargo de que Jesús impulsó e impulsó una comunidad donde se hiciese presente la fraternidad, la igualdad de trato, la actitud de servicio, en especial a los más desfavorecidos.

Atenta disposición, pues, para no vernos inmersos en una doble vida, utilizando los signos, los gestos y las escenificaciones en un plano opuesto al que Jesús combatió abiertamente, enfrentándose incluso a las autoridades religiosas de su tiempo y a las clases dominantes de la sociedad en la que vivió.

Una hermosa procesión, como la que ponen en marcha los nazarenos de túnica color rojo corinto, bien pudiera servirnos en la noche del *Sábado de Pasión* para repensar nuestra ubicación y el grado de autenticidad que vivimos hoy quienes pertenecemos al mundo nazareno de nuestra Diócesis.

ILUSIÓN Y TRABAJO

Victor José García Clemares, nuevo Presidente electo de la Cofradía de



La Caridad, ha estimulado a todo el equipo que le acompaña en las tareas de gobierno.

ric Besapié al Titular, *Santísimo Cristo de La Caridad*.

Acertadamente, entre otras dimensiones, por vez primera, el domingo 29 de febrero, a las 13 horas, tendrá lugar en la Iglesia de Santa Catalina, el Descendimiento y poste-

La Junta de Gobierno ha estimado igualmente oportuno que en los días señalados para los Cultos, las distintas Hermandades de la Cofradía participen activamente en las distintas funciones religiosas.



DOMINGO DE RAMOS

COFRADÍA DE LA ESPERANZA



LA IRRITACIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA

Al final de su vida, Jesús se encaminó con sus discípulos a Jerusalén para la fiesta de la Pascua, tomando el camino que cruzaba la Perea. Jesús trataba de evitar pisar tierra judía.

Formulando una profecía contra el templo, comparece Jesús en Jerusalén, que Él subraya como acción simbólica, expulsando a los mercaderes del templo. Hay en ello una explicación del contraste entre el campo y la capital. La crítica al templo tenía raíces campesinas.

Jesús lanzó su profecía contra el templo durante una fiesta de peregrinación, cuando Jerusalén estaba invadida de gentes del campo. El "hosanna" es sólo pronunciado por los peregrinos. La población urbana se irrita por el vaticinio contra el templo. Su vida económica dependía estrechamente del templo. La crítica de Jesús tuvo que parecerles una crítica a la base de su existencia.

Todos los acontecimientos que aceleradamente se desencadenarán



después nos hacen comprender el tránsito del "hossana" al ¡crucifícalo!

Desde la recoleta plaza de la iglesia de San Pedro, nutridas hermandades de nazarenos revestidos de verdes terciopelos, y Estantes disciplinados hacen gráfica catequesis de la llegada de Jesús a Jerusalén, apuntándonos que el clima de agitación de esta ciudad llevará a que Jesús sea, en no muchas horas más tarde, alzado y traspasado en un madero.

Su muerte, lejos de ser estéril, será semilla imperecedera de **ESPERANZA**.

DESDE EL 29 DE ABRIL DE 1754

Gozosos se muestran este año los cofrades albergados en la Parroquia de San Pedro. Volver a las raíces supone el reencuentro con aquello que un día nos dio vida. La *Congregación del Santísimo Cristo de la Esperanza y Santo Celo por la Salvación de las Almas* cumple doscientos cincuenta años de presencia en la ciudad de Murcia.

Mirada, pues, retrospectiva que certifica haber contado entre los miembros de la Cofradía con Francisco Salzillo y su esposa Juana Taivila. Repaso documental que testimonia la concesión del título de Pontificia a la Asociación, con los símbolos del escudo de San Pedro y del ancla, ésta como expresión de que sólo la Cruz es Esperanza de Salvación.

Memoria honrosa del párroco Don Mariano Andreu, quien en 1954 lideró la nueva y actual configuración de la Cofradía junto a un grupo de congregantes llevados del impulso de Don Antonio Almela Pujante.

Dinamismo actual, vivo, con una densa agenda de actos religiosos, cívicos y culturales durante todo el presente año para enfatizar, como el apóstol Pablo en su día, que si en esta

vida sólo esperamos en Cristo somos los más desdichados de los hombres todos. La Esperanza última es su Resurrección.



LUNES SANTO

COFRADÍA DEL PERDÓN

LIBERACIÓN

Jesús anuncia la buena noticia de la llegada del reino de Dios con perdón y gracia. Para Jesús el pecado es una realidad que afecta a lo más profundo del hombre y lo va deshumanizando tanto individual como socialmente. En esencia, el pecado es no querer aceptar la implantación del reino de Dios en medio de los hombres.

Sin embargo, en Jesús escuchamos una llamada a la liberación. El nos hace una propuesta de hombre nuevo. Hemos de descubrir el pecado no sólo en el corazón del hombre, sino en las instituciones injustas, en las discriminaciones sociales, en los mecanismos de opresión que funcionan en nuestra economía y en nuestra política.

La invitación que nos hace Jesús nos hace aprender a mirar la pobreza, la incultura, la marginación..., como signo y consecuencia de la opresión y el pecado de los hombres.

En la plaza de San Antolín, vencida ya la noche del Lunes Santo, cientos de personas elevan su mirada al crucificado del *paso del Calvario*. Unos Estantes envaletonados meten sus hombros y espaldas para que Jesús del PERDON regrese a su iglesia mezclado entre la fe y el sonido de jubilosas campanas. Se cierran acompasada y rápidamente los altos portones del templo antolinero, y quienes se habían congregado en la plaza perciben en sus vidas ternura, alivio, una nueva oportunidad, una liberación amorosa del histórico *Señor del Malecón*.



CUANDO SE CONQUISTA EL AFECTO DE TODA UNA CIUDAD

El Licenciado Don Pedro González Adalid, Cura Párroco de San Antolín, y treinta y tres Mayordomos fundadores redactaban, el 15 de junio de 1896, el acta fundacional de la Co-

fradía del Perdón, sucesora de la del *Prendimiento o Arte de la Seda*.

Pronto se cumplirán ciento ochocientos años de ese hecho. Desde entonces, la entrañable Cofradía magenta ha ido significando su carácter primordialmente religioso, matrimoniándose al mismo tiempo con hechos sociales y culturales de la ciudad. Una Cofradía y un Barrio histórico y popular, como el de San Antolín, ganan el afecto de toda la ciudad.

En mérito a ello, el Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia ha estimado procedente conceder a la Cofradía la **MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD**.

El día 30 de marzo, martes, en la Iglesia de San Antolín, a las 20,30 horas, Don Miguel Ángel Cámara Botía, Alcalde-Presidente de la Corporación, hará entrega de tan distinguido galardón al Presidente y Consiliario de la Cofradía heredera del Gremio Seder.



MARTES SANTO

COFRADÍA DE LA SALUD

¡SI QUIERES, PUEDES LIMPIARME!

El centro de la vida pública de Jesús fue la ribera septentrional del lago de Genesaret. Su condición fue la de un predicador itinerante. Envuelto en esa labor, dificultada por las circunstancias sociales, por las tensiones entre paganos y judíos, ciudad y campo, ricos y pobres, dominadores y dominados, Jesús decidió estar en contacto con los enfermos. Este fue su campo predilecto de actuación: su proximidad a los tarados, leprosos, enajenados, inválidos.

Siendo la enfermedad en el ámbito de la sociedad judía un castigo o maldición de Dios, se establece un nexo entre la enfermedad y el pecado.

Ante ello, la apuesta de Jesús es firme: cercanía con el enfermo, no sólo biológica, sino decidida aspiración de reconstruir hombres hundidos en el dolor, la condena moral, la impotencia, la soledad y la marginación social. Jesús invita a renacer a una nueva vida.

El anochecer del Martes Santo en Murcia nunca podrá desprenderse de su singular aire de rejuvenecimiento. La Cofradía de los estudiantes propone en su bien estructurado desfile mirar al Cristo de la SALUD, que sigue renovando su compromiso por los enfermos; y enfermos, en un sentido u otro, somos todos. Cualquiera puede, entonces, gritar desde lo más hondo de su ser: ¡Señor, sáname!



MARTES SANTO

COFRADÍA DEL RESCATE



TAMBIÉN EN FAVOR DE LA MUJER

No existe en el comportamiento de Jesús una postura neutral, equidistante y calculada en el conglomerado de tensiones que se dan en la sociedad en la que vive.

Inclinado deliberadamente hacia la causa de los marginados, de los pecadores, Jesús oferta el perdón de Dios sin averiguar antes su pasado ni exigirles previa penitencia.

Otro tanto sucede con su disposición en favor de las mujeres. Su actitud, ya en su tiempo, es revolucionaria. La profunda discriminación que sufre la mujer judía es abordada por Jesús. Acepta mujeres entre sus discípulos y seguidores. Jesús rompe la norma de mantener a la mujer al margen de la enseñanza de las Escrituras. Destruye, asimismo la imagen

de *mujer-objeto* al servicio del hombre y de la procreación. La mujer no ha de quedar reducida a las faenas del hogar. Tiene derecho a algo mejor, como es la escucha de la Palabra de Dios. Rechaza Jesús una visión de la mujer que la reduzca simplemente al plano del placer sexual. Pide para ella un respeto total. Nunca salen de su boca expresiones despectivas para la mujer tan frecuentes en los rabíes.

Jesús significa su apuesta por la mujer. Las ha sabido curar, defiende a la mujer adúltera de las acusaciones hipócritas de los varones. Se deja besar por una prostituta.

El Cristo del RESCATE, maniataado para simbolizar así las esclavitudes que nos apresan a nosotros, junto a la Virgen de LA ESPERANZA, en-

galanada por los Iniesta, denuncian explícitamente cuantas discriminaciones realizamos nosotros día a día. Especialmente en estos tiempos, donde la vida, la integridad y la dignidad de cientos de mujeres es también objeto de muerte, violencia, menoscabo y desprecio.

PENDÓN Y BANDERA

Dos insignias nuevas incorporará la procesión del RESCATE Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA. Las espaciosas puertas de la Iglesia de San Juan Bautista, al abrirse para dar paso al cortejo de las dos clásicas Hermandades del Martes Santo murciano, dejarán ver el Pendón y la Bandera que estrenarán los cofrades, cumpliendo así uno de sus marcados objetivos para el presente año.

MIÉRCOLES SANTO

ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE

AIRADAS MASAS

El Sanedrín había dictado una sentencia unánime. Sin ninguna garantía procesal, Jesús decidió no contestar a las preguntas de sus acusadores. Caifás se puso al frente de los miembros del Sanedrín y se dirigió con ellos a Pilatos.

De entrada, el gobernador romano parecía cuerer salvar a Jesús ante la multitud que rodeaba el Pretorio. Sin embargo, Pilatos tardó poco tiempo en cambiar de criterio. Lo más prudente para él era evitar una insurrección por parte de sus seguidores. Por eso optó por salvaguardar su condición de político y, así, escuchando la petición de la pena de muerte como criterio representativo de la voluntad popular judía, quiso exonerarse de toda responsabilidad, decretando soltar a Barrabás.

Las masas, desinformadas, carentes de juicio, guiadas por pasiones, acaudiladas por falsos líderes, contribuyeron, con el airado grito de ¡crucifícale!, ¡crucifícale!, a que Jesús no fuese considerado un hereje, sino un delincuente político. Los enardecidos gritos que envolvieron el Pretorio implicaron de manera concluyente que Jesús de Nazaret no fuese lapidado, sino ejecutado en la cruz, revelando todo ello que había que acabar con El bajo la acusación civil de activismo antirromano, no por causa de su heterodoxia.

Pilatos sucumbió a la irracionalidad de la plebe. "Aquí lo tenéis. He aquí al hombre".

ENTRE EL BARRIO Y LONDRES

Desciendes por el *Puente de los Peligros* hacia la plaza de Camachos, y apenas adentrarte en la Alameda de Colón adviertes una luz encendida muchas horas durante el día en un



despacho situado sobre la puerta del *Museo de La Sangre*.

Es una situación constatable a lo largo de casi todo el año, intensificada especialmente muchas fechas antes de la Cuaresma.

Los *Coluraos* viven volcados sobre el trabajo que demanda la antiquisi-

ma Archicofradía. Junto a Inma Alcántara, se aprestan los directivos a desafiar un calendario bien señalado.

Ahora, desplazado el Cristo del Pretorio a la Exposición organizada en el Museo de la Ciencia de Londres, siendo sus manos cartel anunciador de la misma, entre *el Barrio*-sin adjetivaciones- y la ciudad del Támesis



se ha extendido un largo puente. El *Ecce Homo* de Bussy, que volverá para procesionar el Miércoles Santo, se hermanará con la restauración de su crucificado andante. La entrega del Titular por la Comunidad Autónoma en la Iglesia de San Antolín habrá sido seguida por una procesión hasta El Carmen, con previa estación en la Catedral.

No faltarán en el cortejo de Miércoles Santo el inaugural acompañamiento de campanillas en manos de los nazarenos alevines, así como el de una Banda de Cornetas y Tambores, de estilo sevillano, constituida en la propia Archicofradía carmelitana, tras la provechosa docencia del Director de la Banda de "Las Tres Caídas", de Triana.

Antonio Barceló y Carlos Javier Medina serán, como Directores, los responsables del éxito de la novedosa Banda.



JUEVES SANTO

COFRADÍA DEL REFUGIO

EL DESTELLO DE UN SALMO

Desde el Viernes de Dolores, cuando la Cofradía del Amparo alargó desde la iglesia de San Nicolás las filas de sus penitentes para catequizar plásticamente por las calles, se han vivido con intensidad varias jornadas.

Preparativos, traslados y procesiones, unidos en ocasiones sin solución de continuidad, despiertan un cansancio que tal vez no podrá ser reparado hasta la clausura de la procesión del Resucitado.

En la tarde de Jueves Santo, Jesús, antes de instituir la eucaristía, nos señala el signo inequívoco de su amistad: *"guardad mis mandamientos; permaneced en mi amor. Como el Padre me amó, os he amado. Os digo esto para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea colmado"*

Con el eco de sus palabras, proclamadas en los oficios litúrgicos de las iglesias de la ciudad, la noche ce-

rraría se apodera del barrio de San Lorenzo. El Cristo del Refugio se abre paso en la mayúscula sonoridad del silencio.

Desvanecidas enteramente las luces, ordenados nazarenos nos advierten del destello de un salmo que brilla en la tiniebla: Jesús es Refugio imperecedero.

La vida, entonces, se revalúa con el recuerdo de la muerte, con la misma muerte que asumió El por nosotros.

Cuando percibimos que nuestro tiempo es Imitado, nos aprestamos a comprender su valor y a aprovechar cada momento.

Igual que la vida terrena de Cristo fue breve, aceptamos la brevedad de las nuestras, sabiendo que cuando llegue el sufrimiento nos cobijará su Refugio, y cuando lleguen los buenos momentos El también nos proporcionará su acogida cálida, entrañable y segura.

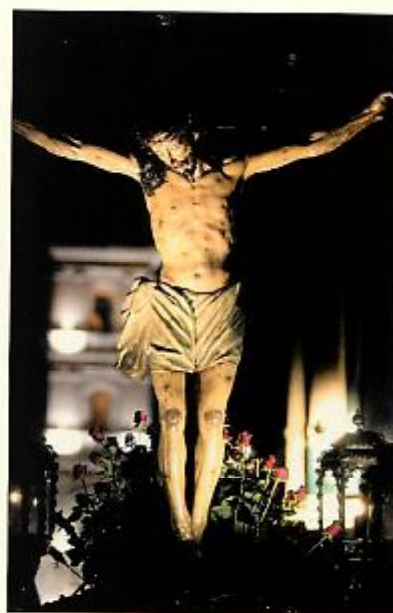
LLAMADOS POR SU NOMBRE

Trascienden solicitudes y formularios. Quienes se incorporan a la Cofradía del Refugio lo hacen de manera solemne. Congregados en torno a la mesa de una eucaristía, acceden al presbiterio de la iglesia de San Lorenzo con la vocación de ser revestidos con la túnica y ceñidos por el cingulo.

Expresan así la aspiración de convertirse en hombres nuevos, portadores de las armas de la luz.

El Abad y el Presidente de la Asociación dan paso a la lectura de cada uno de los nombres de los nuevos miembros, de quienes desde ese momento pasan a ser hermanos en un silencio que abre espacios para la meditación sobre el sufrimiento y la muerte de Jesús en la cruz.

Es Él quien verdaderamente llama. Es Él quien se ofrece como Refugio. Es Él quien conoce a cada nazareno por su verdadero nombre.



VIERNES SANTO

COFRADÍA DE JESÚS NAZARENO, COFRADÍA DE LA MISERICORDIA, COFRADÍA DE SERVITAS, COFRADÍA DE SANTA CLARA LA REAL, COFRADÍA DEL SEPULCRO, RETORNO DE LA SOLEDAD

¿FRACASO EN EL GÓLGOTA?

El destino último de Jesús no fue fruto de una improvisación. Aun aceptando que los atropellados acontecimientos que vivió, desde su conflictiva entrada en Jerusalén, carecieron de una base racional y de un juicio asentado con garantías procesales, sus sufrimientos ya fueron dolorosamente anticipados por los antiguos profetas.

Isaías, con plena nitidez, describe en el *Canto del Siervo* todo cuanto el Viernes Santo murciano nos deja contemplar.

El amanecer de la ciudad adquiere una hermosa tonalidad, intuyéndose el color morado de las túnicas de la legendaria *hermandad de los nazarenos* en la primera claridad del alba.

Nuestro Padre Jesús es el varón de colores, avezado al sufrimiento, que, humillado, como cordero llevado al matadero no abre la boca. Lo

injusto de su tortura ha sido cronificado de manera genial en los *pasos salzillicos* que le preceden.

Su camino discurre por una ruta ignominiosa hasta llegar al *Gólgota*. Tal es el precio que Jesús está dispuesto a ofrecer por los hombres, sean de la condición que sean.

En el escarnio de la cruz, suspendido del madero, sus palabras descansan en *Misericordia*. Hay una apariencia plena de fracaso en el lugar donde se iza esa cruz. Sin embargo, su realza nos llega desde la paz conventual de *Las Claras*.

Su muerte ensombrece el ambiente y se agiganta el dolor, relatado en el atardecer por los nazarenos *Servitas*.

Maria tiene este año en sus *Angustias* el consuelo de un *Angel de la Pasión*.



Se hace el dolor más denso cuando nos muestran a Jesús en su *Sepulcro*. ¿No era El quien traería la liberación del pueblo? ¿Acaso no había dicho El en innumerables ocasiones que el *reino de Dios* ya era una realidad? ¿No había hecho promesa de permanecer siempre con los suyos?

Con tal sensación de desaliento, desaparecidos sus discípulos más íntimos, María hace su *Retorno del Calvario* a través de calles también hué-





fanos de gente, una gente contagiada, acobardada y apresada por la idea de que la vida de aquel joven carpintero de Nazaret, que pasó haciendo el bien, que curó enfermos, que otorgó la bienaventuranza a los pobres de espíritu, que se enfrentó al puritanismo de las autoridades religiosas y al encarecido legalismo de los fariseos, ha sido sepultada con un fracaso estrepitoso.

UN ÁNGEL DE LA PASIÓN

La Cofradía de Servitas rinde este año homenaje al *Ángel de la Pasión*, figura que durante el último tercio del siglo XIX, hasta 1931, acompañaba a la *Virgen de las Angustias* en los traslados que a modo de procesión se realizaban en la tarde de Domingo de Ramos, en ocasiones desde *Las Agustinas*, y en otras desde la iglesia de San Esteban, para ser llevada a San



Bartolomé y procesionar con la cofradía del Santo Sepulcro.

Aquel *Ángel de la Pasión* fue pasto de las llamas en la fratrícula contienda de 1936, perdiéndose así una magnífica obra de Francisco Salzillo.

El próximo Viernes Santo, la figura del Ángel Servita que la Cofradía sacará a la calle se atribuye a Luisa Roldán (1652-1704), conocida en las enciclopedias como "La Roldana". El Catedrático de Arte de la Universidad de Murcia, Don Germán Ramallo, con su investigación, ha orientado los datos de la obra.

Dieciocho Estantes portarán el trono de *San Juan*, cedido por la Archicofradía de *La Sangre*, estando previsto la terminación del definitivo para el año 2005. Su iluminación será de cera.



SÁBADO SANTO

COFRADÍA DEL YACENTE

URNA DE ESPERANZA

Desaparecidos, desnortados y defraudados, quienes habían seguido estrechamente entusiasmados a Jesús por Galilea prefirieron ocultarse tras la muerte del Maestro.

Una actitud, tal vez, parecida a la que habríamos adoptado nosotros.

Nuestra cultura secular nos inclina al culto a Cristo Crucificado. Desde la razón, nada puede esperarse tras el sufrimiento, el dolor y el fin físico de nuestra existencia.

No es esa la vocación de la Cofradía del Cristo Yacente. En las horas dedicadas a la vela de su cuerpo inerte, una reacción meditada surge de sus nazarenos, que se deciden a procesionar en la víspera del Domingo de Resurrección revestidos de luto hebreo.

La figura de su Titular, llevada a hombros de los Estantes, de manera lenta y muy silenciosa, nos hace re-

parar en el sentido de la vida y de la muerte de Jesús.

Morir es regresar al origen que nos creó un día. Nacimos un día, moldeados por la mano del Padre, y nuestra existencia llega a su término para volver a ser acogida en Sus manos. La muerte es el vértice del ciclo que hemos cumplido. Es la aproximación a nuestra esperanza.

El sepulcro de Jesús es, por eso, urna de nuestra propia esperanza, siendo así conscientes de que nuestra vida terrena, por dura que haya sido, retorna a la paz definitiva y eterna.

Maria, que sí ha permanecido junto a su Hijo en el suplicio de la cruz, es ahora luz diáfana de esa vocación de eternidad.

UN TORRENTE DE IDEAS

La Cofradía del Yacente, ya antes de su erección canónica, se caracterizó por vivir en un continuo proceso generador de ideas y proyectos.

Con independencia de que algunos de ellos no haya cristalizado efectivamente, es plausible que sus miembros y, en especial su Junta de Gobierno, asumen un actitud de búsqueda y de proyección a realidades más allá del ámbito procesionista.

No cabe por ello sino felicitarles y estimularles para que esa vocación sea fértil para todos cuantos se agrupan en torno a la Asociación y, en suma, para todo el mundo cofrade de la Diócesis.

En el momento presente, trabajar histórica y doctrinalmente alrededor del 150º aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, teniendo, además, como propósito, en su momento oportuno, hacer estación en la capilla del trascoro de la Catedral, al procesionar con sus dos imágenes.

Este año estrenarán las túnicas de los acólitos que participan en la procesión de Sábado Santo, que presidirá, un año más, Monseñor Ureña Pastor.



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

COFRADÍA DEL RESUCITADO

TRIUNFAL

El mensaje de pascua es la noticia más humana del cristianismo. Dios ha resucitado a su Hijo. Dios ha vivificado la carne. Ha vencido la muerte.

Lo decisivo de ese hecho es que su obra de resurrección se convierta en la felicidad de nuestra existencia. Tiene que hacer saltar la tumba de nuestro corazón. Tiene que resucitar del centro de nuestro ser también, donde está como fuerza y promesa.

Los largos días vividos desde que el Pregón de Semana Santa abriese el cauce de múltiples manifestaciones externas, esos largos días en que los penitentes velaron sus rostros, la cruz fue el símbolo del sufrimiento y las imágenes y grupos escultóricos refirieron el proceso de la tortura infligida a Jesús, son transformados ahora en el canto a la vida que nos brinda la Cofradía del Resucitado.

Con colorido sin igual, hermandades integradas por jóvenes testimonian que Cristo, al vencer a la muerte, es alfa y omega de todo cuanto existe.

Desde la Iglesia de Santa Eulalia ya no es posible advertir notas musicales dolorosas y tómbres. Todo converge en un himno triunfal que aviva en los hombres la fortaleza de la nueva vida instaurada por Cristo.

PRESENCIA HISTÓRICA DE ROMA

Simbolizando la dominación romana sobre el pueblo judío, circunstancia que propició la aparición de diversas corrientes nacionalistas y brotes de insurrección contra el poder invasor, ha sido tradicional en la procesión del Resucitado la participación de grupos de soldados romanos, dejando así una nota histórica del tiempo en que vivió Jesús, especialmente en el transcurso de su predicación pública.

Fieles a esa tradición, la Cofradía ha querido dotar a la procesión de este año del novedoso desfile de una Legión de Romanos, que aportarán vistosidad a la ya consustancial luminosidad del cortejo de los cofrades de Santa Eulalia.

Concluida la procesión, Don Antonio Gómez Fayrén pronunciará el Pregón de clausura de la Semana Santa 2004.





VIERNES DE DOLORES

Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del
Amparo y M^a Stma. de los Dolores



PASOS

1. Sagrada Flagelación

Escultor: José Hernández Navarro (1994-96)
Tronista: Manuel Ángel Lorente Montoya (1994)
Nº de estantes: 34
Cabo de Andas: Alfonso Requena Lorente
Camareras: las esposas de los estantes
Peso aprox.: 910 kg.

2. Jesús ante Pilatos

Escultor: Antonio Labaña Serrano (1991-94)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1991)
Nº de estantes: 34
Cabo de Andas: Jesús Béjar del Toro
Camareros: los propios estantes
Peso aprox.: 950 kg.

3. Jesús del Gran Poder

Escultor: Nicolás de Bussy (1693)
Restauración: Manuel Mateo (1994)
Tronista: Juan Cascales (1986)
Nº de estantes: 34
Cabo de Andas: Antonio González Barnés
Camarero: Antonio Robles
Peso aprox.: 900 kg.

4. Encuentro Camino del Calvario

Escultor: Gregorio Fernández-Henarejos Martínez (1996)
Tronista: Manuel Ángel Lorente Montoya (1996)
Nº de estantes: 34
Cabo de Andas: José Isidro Salas Sánchez
Camarera: María Teresa Sabater Sánchez
Peso aprox.: 1.430 kg.

5. San Juan

Escultor: Gregorio Fernández-Henarejos Martínez (2001)
Tronista: Manuel Lorente Montoya (2001)
Nº de estantes: 34
Cabo de Andas: Francisco Lázaro Nicolás
Camarera: María Dolores Mateo Beltrí

6. Virgen de los Dolores

Escultor: Francisco Salzillo (1741)
Restauración: Francisco Liza (1986)
Tronista: Juan Cascales (1986)
Nº de estantes: 34
Cabo de Andas: Alfonso López Cerezo
Camarera: María Dolores Ruiz Giménez
Peso aprox.: 1.045 kg.

7. Stmo. Cristo del Amparo

Escultor: Francisco Salzillo (1739)
Tronista: Juan Cascales (1986)
Nº de estantes: 32
Cabo de Andas: Ángel Galiano Meseguer
Camareras: las esposas de los estantes
Peso aprox.: 1.000 kg.

NOVEDADES

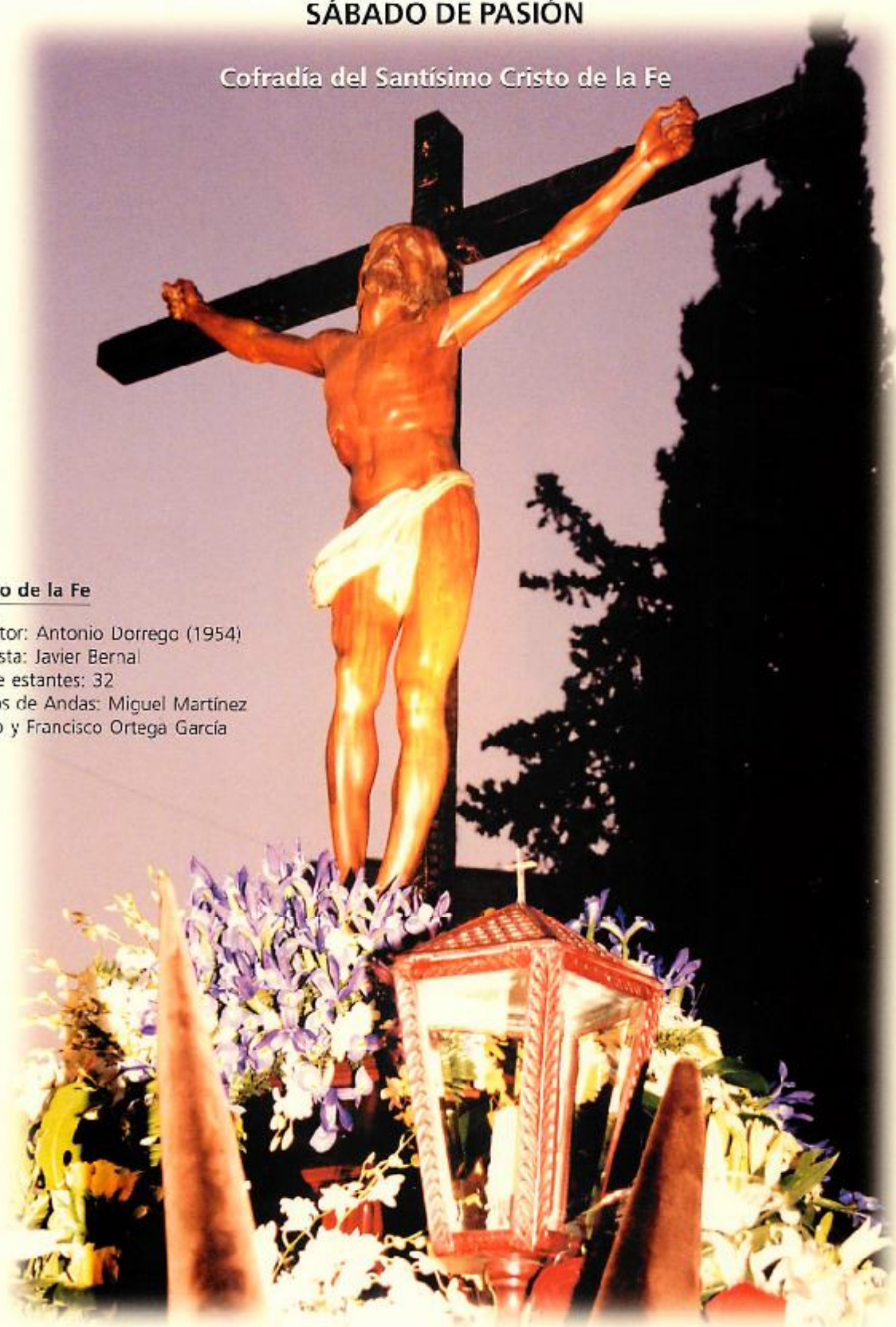
- Edición del facsímil 'De Bari informa', en el que se informa de todos los actos a desarrollar en el trimestre siguiente a su publicación.
- Creación de tres nuevos estandartes.
- Adquisición de nuevos faroles y 2 tenebrarios, todos ellos de plata.
- Restauración de los tronos de la Sagrada Flagelación y San Juan.
- Charlas nazarenas en la sede con proyección y coloquio.
- Excursión convivencia a distintas localidades de España para conocer sus museos de Semana Santa.

SÁBADO DE PASIÓN

Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

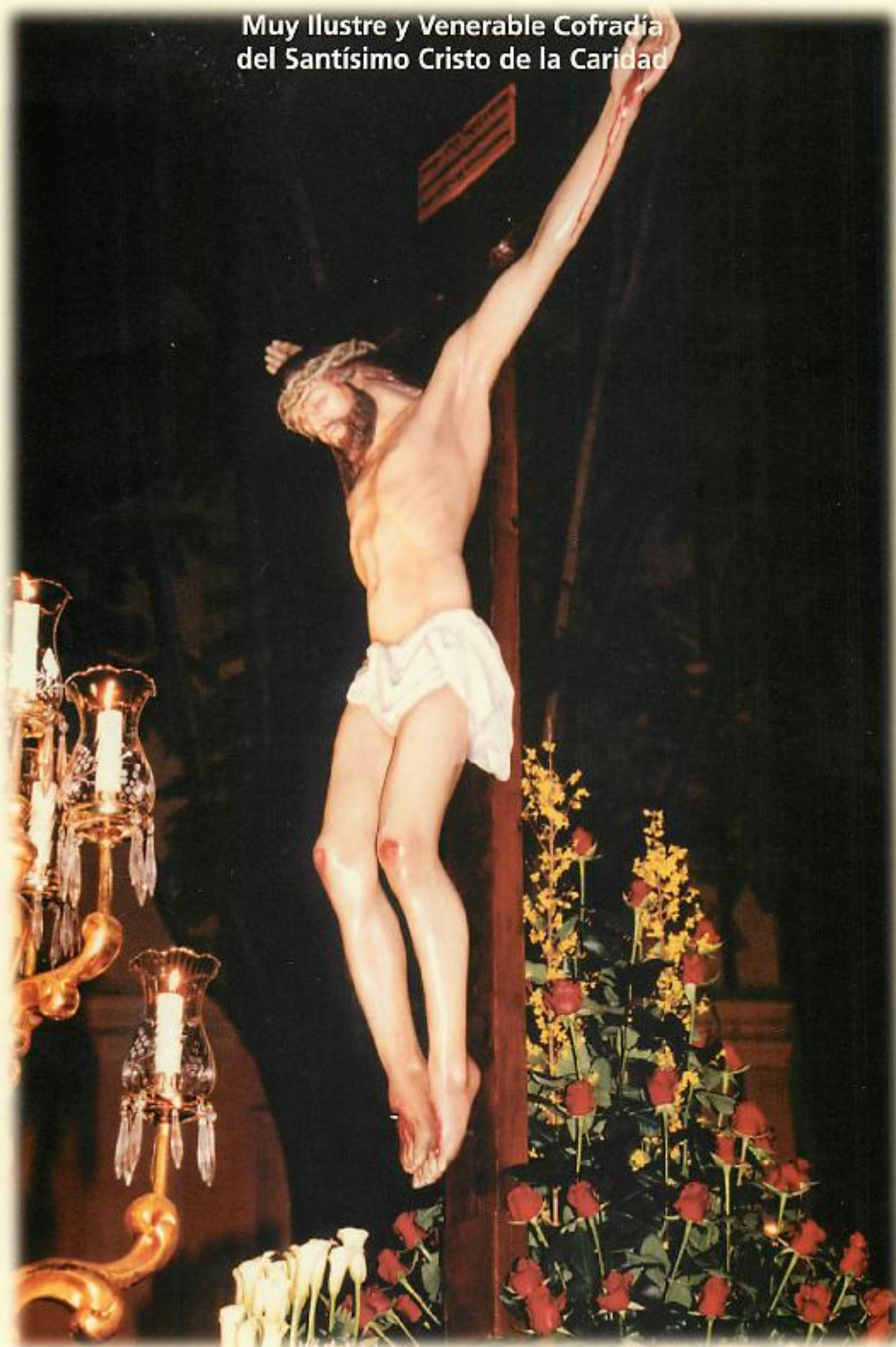
Cristo de la Fe

Escultor: Antonio Dorrego (1954)
Tronista: Javier Bernal
Nº de estantes: 32
Cahos de Andas: Miguel Martínez
Mayo y Francisco Ortega García



SÁBADO DE PASIÓN

Muy Ilustre y Venerable Cofradía
del Santísimo Cristo de la Caridad



PASOS

1. La Oración en el Huerto

Escultor: Arturo Serra Gómez (1996)
Tronista: Hermanos Noguera Pastor
Nº de estantes: 28
Cabos de Andas: José Manuel Martínez Castillo y Antonio Martínez Espinosa
Camareras: Antonia Castillo Jiménez y Mª del Carmen Castillo Jiménez

2. La Flagelación

Escultor: Manuel Ardil Pagán (1998)
Tronista: Hermanos Noguera Pastor
Nº de estantes: 28
Cabos de Andas: Juan Carlos Cruz Soler y Fulgencio Nicolás Martínez
Camareros: Los estantes del paso

3. La Coronación de Espinas

Escultor: Manuel Ardil Pagán (1997)
Tronista: José Lorente Sánchez
Nº de estantes: 28
Cabos de Andas: Antonio y Jesús Munuera Alemán
Camareras: Mª Carmen Mompeán Solano y Verónica García Nicolás

4. Nuestro Señor Jesucristo Camino del Calvario

Escultor: Manuel Ardil Pagán (1999)
Tronista: Juan Cascales Martínez
Nº de estantes: 26
Cabos de Andas: Mariano y Salvador Hidalgo Cano
Camareros: los estantes del Paso

5. Santa Mujer Verónica

Escultor: José Hernández Navarro (2003)
Tronista: Juan Cascales Martínez
Nº de estantes: 26
Cabos de Andas: Luis Alberto Marín González y Rafael Abellán Montesinos
Camareros: los estantes del Paso

6. San Juan

Escultor: Manuel Ardil Pagán (2001)
Tronista: Hermanos Noguera Pastor
Nº de estantes: 26
Cabos de Andas: Antonio Montesinos Sánchez y Julio Hernández Pérez
Camareros: los estantes del Paso

7. María Dolorosa

Escultor: Francisco Salzillo (1732)
Tronista: Manuel Ángel Lorente Montoya
Nº de estantes: 24
Cabos de Andas: Ángel Serrano Hernández y Juan José Mármoí Prior
Camarera: Mª Dolores Sánchez Marín

8. Santísimo Cristo de la Caridad

Escultor: Rafael Rues Ribadavia (1994)
Tronista: Juan Cascales Martínez
Nº de estantes: 28
Cabos de Andas: José Levez González y Francisco Juan Levez Válcárcel
Camareros: los estantes del Paso

NOVEDADES

- El 29 de febrero, a las 13 horas, bajada del Cristo y Besapié.
- El Quinario se dedicará en honor a cada una de las ocho hermandades que la componen.

DOMINGO DE RAMOS

Pontificia, Real y Venerable Cofradía del Santísimo
Cristo de la Esperanza, María Santísima de los Dolores y del
Santo Cielo por la Salvación de las Almas



PASOS

1. Arrepentimiento y perdón de María Magdalena

Escultores: Francisco Liza Alarcón (1983) y Antonio Labaña Serrano (1987)
 Nº de estantes: 38
 Cabo de Andas: José Ignacio Sánchez Ballesta
 Camareros: los estantes

2. Entrada de Jesús en Jerusalén

Escultor: José Hernández Navarro (1984)
 Nº de estantes: 36
 Cabo de Andas: José Alarcón Soler
 Camareros: los estantes

3. San Pedro

Escultor: Francisco Salzillo (1780)
 Nº de estantes: 36
 Cabo de Andas: Francisco Flores Abad
 Camareros: José M^a Reverte Blanc y Sra.

4. Nuestro Padre Jesús Nazareno

Escultor: Santiago Baglietto (1817)
 Nº de estantes: 32
 Cabo de Andas: Ángel Pérez García
 Camareros: Viuda e hijos de Juan Ríos

5. San Juan Evangelista

Escultor: Antonio Labaña Serrano (1984)
 Nº de estantes: 26
 Cabo de Andas: José González Hernández
 Camareros: Esposas de los estantes y cabos de andas.

6. María Stma. de los Dolores

Escultor: Francisco Salzillo (1756)
 Nº de estantes: 34
 Cabo de Andas: Mariano Lara Ruiz
 Camareros: Mercedes Pérez Montesinos y Fernando Meseguer Meseguer-Sánchez

7. Santísimo Cristo de la Esperanza

Escultor: Francisco Salzillo (1755)
 Nº de estantes: 34
 Cabo de Andas: Juan Nicolás Marín
 Camareros: Antonio Ríos López y Sra.

NOVEDADES

- Del 24 al 28 de marzo, Solemne Quinario Cuaresmal en honor del Stmo. Cristo de la Esperanza.
- El último día del Quinario, Besapié de Reparación a Nuestro Padre Jesús Nazareno.
- El 2 de abril, a las 12 horas, solemne descendimiento del Stmo. Cristo de la Esperanza desde el altar mayor de la Iglesia de San Pedro y traslado hasta su trono, para concluir con el Besamanos a la Santísima Virgen de los Dolores.
- La Stma. Virgen de los Dolores estrenará un nuevo trono de estilo barroco realizado por el tronista murciano Manue Angel Lorente Montoya.
- La Procesión ha invertido el recorrido que viene siendo tradicional en los últimos años, para comenzar a pasar por la Plaza del Cardenal Belluga antes de las 20.00 h.
- Durante la segunda quincena del mes de marzo, se realizará una exposición de acuarelas con el tema monográfico de la "Procesión de Domingo de Ramos".
- Entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad por parte del Excmo. Ayuntamiento de Murcia a la Cofradía del Stmo. Cristo de la Esperanza, fecha a determinar en la segunda quincena de marzo.
- El 25 de abril, a las 12 horas, solemne Eucaristía de Acción de Gracias, tras la cual se celebrará por las calles del Barrio de San Pedro, la Procesión Extraordinaria con la imagen del Stmo. Cristo de la Esperanza.

LUNES SANTO

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del
Santísimo Cristo del Perdón



PASOS

1. Jesús en Getsemani

Escultor: José Hernández Navarro (1996)
Tronista: Eduardo Ortuño Izquierdo (1996)
Nº de estantes: 26; Peso: 800 kg.
Cabo de Andas: Ángel García Hernández
Camareros: J. Antonio López Flores e Inés Lorca Díaz

2. Prendimiento de Jesús

Escultor: José Sánchez Lozano (1947-48)
Tronista: Antonio Carrión Valverde (1947)
Restauración: Hermanos Noguera Pastor (1996)
Nº de estantes: 28; Peso: 1.200 kg.
Cabo de Andas: José Manuel García Torralba
Camarera: Ana Mª García Sánchez

3. Jesús ante Caifás

Escultores: S. Castillejos (1944) y Damián Pastor (1987)
Tronista: Antonio Carrión Valverde (1994)
Nº de estantes: 36; Peso: 1.300 kg.
Cabo de Andas: José Antonio Marín Sánchez

4. La Flagelación

Escultor: José Sánchez Lozano (1945)
Tronista: Antonio Carrión Valverde (1945)
Restauración: Hermanos Noguera Pastor (1996)
Nº de estantes: 18; Peso: 700 kg.
Cabo de Andas: Juan López Pérez
Camarera: Carmen Molina Riquelme

5. Coronación de Espinas

Escultor: José Hernández Navarro (1982)
Tronista: Juan Lorente Sánchez (1982)
Nº de estantes: 36; Peso: 1.200 kg.
Cabo de Andas: José Lévez González
Camareros: los estantes

6. Encuentro en la Vía Dolorosa

Escultores: Cristo: José Sánchez Lozano (1948); Virgen: Clemente Cantos y Miguel Martínez Fernández (1924) y San Juan: Anónimo
Tronista: Anónimo (1923)
Restauración: Juan Lorente Sánchez e hijo (1993)
Nº de estantes: 28; Peso: 1.000 kg.
Cabo de Andas: José Ros Rosagro
Camarera: Mercedes García Pardo

7. Verónica

Escultor: Francisco Toledo Sánchez (1954)
Tronista: Educarco Ortuño Izquierdo (1993)
Nº de estantes: 32; Peso: 1.100 kg.
Cabo de Andas: Esteban Martínez Melgarejo
Camarera: Inmaculada López Cano

8. Ascendimiento

Escultor: José Hernández Navarro (1988)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1988)
Nº de estantes: 36; Peso: 1.100 kg.
Cabo de Andas: Luis Alfonso Flores Fernández
Camareros: los estantes

9. Stmo. Cristo del Perdón

Escultores: Cristo: Anónimo (s. XVII), Dolorosa: Roque López (1793), San Juan: Salzillo (1737), Magdalena: Sánchez Tapia (1897)
Tronista: Antonio Carrión Valverde (1941)
Nº de estantes: 28; Peso: 1.200 kg.
Cabo de Andas: José Sánchez García
Camareros: Carmen Palazón Giménez, Mercedes Giménez Díez y Ginés Giménez-Esteve López

10. Nuestra Señora de la Soledad

Escultor: José Sánchez Lozano (1943)
Tronista: Antonio Carrión Valverde (1943)
Restauración: Hermanos Noguera Pastor (1998)
Nº de estantes: 18; Peso: 700 kg.
Cabo de Andas: Jesús Sánchez Fuentes
Camareros: Herederos de Carmen López-Mesas Pérez, propietarios de la imagen

NOVEDADES

- Nueva sección de carros, bocinas y tambores.
- Nuevo estandarte del paso de 'La flagelación'.
- Entrega de la medalla de oro de la ciudad de Murcia por el Ilmo. Sr. Alcalde el día 30 de marzo a las 20.00 h.

MARTES SANTO

Pontificia, Real, Hospitalaria y Primitiva
Asociación del Santísimo Cristo de la Salud



PASOS

1. Ntro. Padre Jesús de las Mercedes

Escultor: Nicolás Salzillo (1713-25)
Tronista: José Sánchez Lorente (1988)
Nº de estantes: 32
Cabo de Andas: Patricio López López
Camareros: Concepción Gil de Vergara
y Martínez Conde y Joaquín Illán Saavedra
Peso: 640 kg.

2. San Juan Evangelista

Escultor: Roque López (después de 1791)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1992)
Nº de estantes: 32
Cabo de Andas: Manuel Lozano Herrero
Camarera: Mª Isabel Martínez Hernández
Peso: 950 kg.

3. Stma. Virgen del Primer Dolor

Escultor: Francisco Salzillo (2ª mitad s. XVIII)
Tronista: Manuel Lorente (1960)
Nº de estantes: 32
Cabo de Andas: Esteban de la Peña Sánchez
Camarera: Mª Dolores Lozano Sánchez
Peso: 925 kg.

4. Stmo. Cristo de la Salud

Escultor: Anónimo (entre s. XV y XVI)
Tronista: Manuel Lorente (1976)
Nº de estantes: 48
Cabo de Andas: Fernando Esteban Muñoz
Camarera: Mª Carmen Sánchez Rodríguez
Peso: 1.050kg.

MARTES SANTO

**Hermanidad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza**



PASOS

1. Cruz Guía

Escultor: Vicente Segura (1955)

Tronistas: Juan y Manuel A. Lorente (1993)

Nº de estantes: 30

Cabo de Andas: José Abellán Díez

Subcabo de Andas: Rafael García-Villalba García

Camarera: M^a Teresa Sánchez Belmar, vda. de Iniesta

Peso: 600 kg.

2. María Stma. de la Esperanza

Escultor: José Sánchez Lozano (1948)

Tronista: Juan Lorente (1992)

Nº de estantes: 32

Cabo de Andas: Javier M^a Iniesta Moreno

Subcabo de Andas: Jesús Iniesta Alcázar

Camarera: Asunción Iniesta Moreno

Peso: 700 kg.

3. Nuestro Padre Jesús del Rescate

Escultor: Anónimo (s. XVII)

Tronista: Juan Lorente (1990)

Nº de estantes: 32

Cabo de Andas: Rafael García-Villalba Sánchez

Subcabo de Andas: José Eolarín Coll

Camarera: La Hermandad

Peso: 700 kg.

MIÉRCOLES SANTO

Real, Muy Venerable y Antiquísima Archicofradía
de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo



PASOS

1. Samaritana

Escultor: Roque López (1799)
Tronista: Pujante (1942)
Nº de estantes: 28; Peso: Cristo 47 kg.;
Samaritana 34 kg.
Cabo de Andas: José Cano Martínez
Camarero: José Luis Morqa Baleriola

2. Jesús en casa de Lázaro

Escultor: José Hernández Navarro (1985)
Tronista: Juan Lorente Sánchez (1985)
Nº de estantes: 38; Peso: Jesús 69 kg.;
Lázaro 64 kg.; María 36 kg.; Marta 75 kg.
Cabo de Andas: José Luis Sáez Sánchez
Camareros: Los estantes

3. Lavatorio

Escultor: Juan González Moreno (1952)
Tronista: Juan González Moreno (1952)
Nº de estantes: 38; Peso imágenes: 550 kg.
Cabo de Andas: Francisco López Marín
Camarera: Dolores Meseguer de Cerdá

4. Negación

Escultores: Cristo: Gregorio Molera (1948);
San Pedro: Nicolás de Bussi (1699)
Tronista: José María Gómez Sandoval (1945)
Nº de estantes: 26; Peso: Cristo 38 kg.; San Pedro 31 kg.
Cabo de Andas: Raimundo López Jiménez
Camarera: Petra Espada, vda. de Pérez Ródenas

5. Pretorio

Escultores: Cristo: Nicolás de Bussi (1699);
Pílatos y Berrugo: José Sánchez Lozano (1945);
Soldados: José Molera (1948).
Nº de estantes: 46; Peso imágenes: 160 kg.
Cabo de Andas: Antonio Sánchez Carrillo
Camarero: Jesús Navarro Gallego

6. Hijas de Jerusalén

Escultor y tronista: Juan González Moreno (1956)
Nº de estantes: 36; Peso imágenes: 170 kg.
Cabo de Andas: José Bagó Fuentes
Camarera: Faustina Sánchez, vda. de Martínez Espejo

7. Cristo de las Penas

Escultor: José Hernández Navarro (1986)
Tronista: Juan Lorente (1980)
Nº de estantes: 32; Peso imágenes: 150 kg.
Cabo de Andas: Andrés González Hernández
Camarero: Antonio Sánchez del Campo

8. Cristo de la Sangre

Escultor: Nicolás de Bussi (1693)
Tronista: Gómez Sandoval (1942)
Nº de estantes: 24; Peso: Cristo 35 kg.; Ángel 3'5 kg.
Cabo de Andas: Francisco Ruiz Morata
Camarera: Archicofradía de la Sangre
Camarera de honor a perpetuidad: Dª María Ruiz Morata

9. San Juan

Escultor: Juan Dorado Brisa (1905)
Nº de estantes: 18; Peso imagen: 73' 5 kg.
Cabo de Andas: Francisco Carrilero Pérez
Camarera: Patricia Rosagro de Valcárcel

10. Dolorosa

Escultor: Roque López (1787)
Tronista: José Jiménez Arróniz (1892)
Dorado: Riera
Nº de estantes: 24; Peso imágenes: 24 kg.
Cabo de Andas: Gustavo Vivero Buendía
Camareros: Familia Ruiz Funes y familia Fdez. Delgado

NOVEDADES

- El Stmo. Cristo de la Sangre procesionará totalmente restaurado.
- El exorno floral del Cristo de la Sangre será un monte de claveles rojos, del mismo color que la cera que portará el paso.
- La iluminación de todos los pasos se realizará con cera virgen de la máxima calidad, traída expresamente desde Sevilla.
- De nuevo abrirá el desfile la Hermandad Infantil, compuesta por jóvenes cofrades de entre 7 y 15 años.
- Participación de la Banda de Cornetas y Tambores de la Samaritana de Aguazas.
- Salida de la Dolorosa carmelitana de la Iglesia del Carmen, acompañada por el sonido de la marcha 'Estrella Sublime', interpretada por la Banda de Huescar (Granada).

JUEVES SANTO

Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio

Stmo. Cristo del Refugio

Escultor anónimo (siglo XVII)
Tronista: Vicente Segura (1945)
Restauración: Virginia Pagán
López-Higuera (1989)
Restauración estructura:
Fundimetal (2001)
Nº de estantes: 32
Cabo de Andas: Jorge Beltrí Fdez.
Camareros: La cofradía
Peso: 1.000 kg.

NOVEDADES

Presentación del nº 6 de la revista
'Silencio' por el Ilmo. Sr. Alcalde de
Murcia en los salones de la O.N.C.E.

VIERNES SANTO

Real y Muy Ilustre Cofradía de
Nuestro Padre Jesús Nazareno



PASOS

1. La Santa Cena

Escultor: Francisco Salzillo (1763)
Nº de estantes: 28
Camarero: José Cotorruelo Gómez
Peso: 1.168 kg.

2. La Oración en el Huerto

Escultor: Francisco Salzillo (1754)
Nº de estantes: 28
Camarero: Luis Guirao Pérez
Peso: 1.119 kg.

3. El Prendimiento

Escultor: Francisco Salzillo (1763)
Nº de estantes: 26
Camarero: Enrique Ayuso Giner
Peso: 645 kg.

4. Los Azotes

Escultor: Francisco Salzillo (1777)
Nº de estantes: 24
Camarero: José Barceló Clemares
Peso: 650 kg.

5. La Verónica

Escultor: Francisco Salzillo (1755)
Nº de estantes: 16
Camarero: José María Fontes Barnuevo
Peso: 250kg.

6. La caída

Escultor: Francisco Salzillo (1752)
Nº de estantes: 26
Camarero: Emilio Díez de Revenga Torres
Peso: 800 kg.

7. Ntro. Padre Jesús Nazareno

Escultor: Aguilera (1600)
Nº de estantes: 22
Peso: 353 kg.

8. San Juan

Escultor: Francisco Salzillo (1756)
Nº de estantes: 18
Camarero: Alfonso C. Scubrier Hernández-Ros
Peso: 300 kg.

9. La Dolorosa

Escultor: Francisco Salzillo (1755)
Nº de estantes: 18
Camarero: Isidoro de la Cierva

VIERNES SANTO

Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia



PASOS

1. Stmo. Cristo de la Misericordia

Escultor: Domingo Beltrán (s.XVI)

Tronista: José Marcos Jiménez (1949)

Nº de estantes: 36

Cabo de Andas: José Mª López García

Camarero: Jerónimo Ródenas Hernández

Peso: 900 kg.

2. Ntra. Sra. Madre de Misericordia

Escultor: Sánchez Lozano (1922)

Tronista: Juan Lorente (1991)

Nº de estantes: 36

Cabo de Andas: Daniel Sánchez Melgarejo

Camarera: Josefina Ródenas Hernández

Peso: 1.050 kg.

3. El Descendimiento

Escultor: José Hernández Navarro (2001)

Tronista: Juan Cascales Martínez (2001)

Nº de estantes: 38

Cabo de Andas: Ramón Sánchez Pérez

Camarera: Francisca Sánchez Pérez

Peso: 1.400 kg.

NOVEDADES

- El 26 de febrero, a las 24 horas, Vía Crucis desde la Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel.
- Los días 5, 6 y 7, tradicional triduo en honor del titular.
- Del 22 al 25, ejercicios espirituales dirigidos a los cofrades.
- El 8 de abril, a las 12 horas, besapié del Stmo. Cristo de la Misericordia.

VIERNES SANTO

Real, Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas
de María Santísima de las Angustias



PASOS

1. María Stma. de las Angustias

Escultor: Francisco Salzillo (1740)

Nº de estantes: 28

Cabos de andas: Antonio Reverte Santoyo y Antonio Noguera Méndez

Camarera: M^{ra} Dolores Carrión Juan, vda. de Jover

2. Ángel Servita

Escultor anónimo

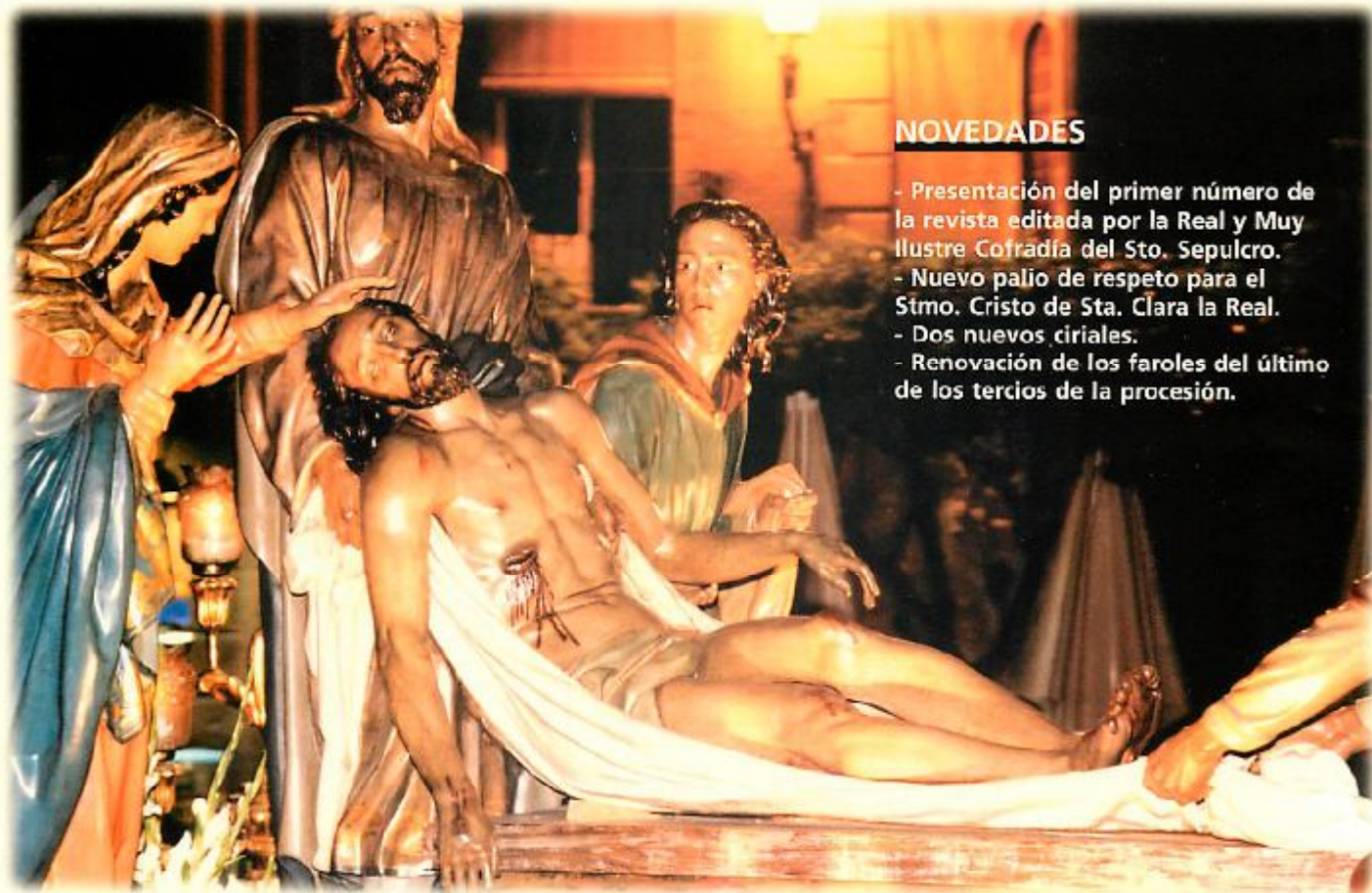
Cabo de andas: Joaquín Martínez Pérez y José Luis Hernández González

NOVEDADES

- Se incorpora este año el trono 'Ángel Servita', como una insignia más del cortejo Servita.
- El grupo de la Stma. Virgen de las Angustias lucirá un sudario nuevo.
- Uno de los ángeles niños portará un escapulario bordado en oro y plata, sobre seda negra.
- Restauración de la candelaría del altar de la Virgen, compuesta por seis candelabros de plata labrada.

VIERNES SANTO

Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro



NOVEDADES

- Presentación del primer número de la revista editada por la Real y Muy Ilustre Cofradía del Sto. Sepulcro.
- Nuevo palio de respeto para el Stmo. Cristo de Sta. Clara la Real.
- Dos nuevos ciriales.
- Renovación de los faroles del último de los tercios de la procesión.

PASOS

1. Santísimo Cristo de Santa Clara la Real

Escultor: Francisco Salzillo (1770)
Tronistas: 1ª tarima: Manuel Ángel Lorente;
Sobretarima: Juan Cascales
Nº de estantes: 28; Peso: 700 kg.
Cabo de Andas: José Luis Durán Sánchez y
Rodrigo A. Borrega Fernández
Camareros: los estantes del paso

2. Stma. Virgen de la Amargura

Escultor: González Moreno (1946)
Tronista: Juan Lorente (1982)
Nº de estantes: 26; Peso: 1.200 kg.
Cabo de Andas: José García Barba
Camarera: M^{ra} Isabel Aransay Rubio

3. Santo Sepulcro

Escultor: González Moreno (1941)
Tronista: Juan Lorente (1980)
Nº de estantes: 30; Peso: 2.800 kg.
Cabo de Andas: Antonio López Meca
Camareros: Cámara de Comercio

4. San Juan Evangelista

Escultor: González Moreno (1952)
Tronista: Juan Lorente (1970)
Nº de estantes: 24; Peso: 600 kg.
Cabo de Andas: Cristóbal González Hernández
Camareros: los estantes

5. Santísima Virgen de la Soledad

Escultor anónimo (s.XVII); Tronista: Juan Lorente (1978)
Nº de estantes: 24; Peso: 800 kg.
Cabo de Andas: Raimundo López Jiménez
Camarero: Enrique Ayuso Ginar

VIERNES SANTO

Real, Muy Venerable y Antiquísima Archicofradía
de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo



Ntra. Sra. de la Soledad

Escultor: Antonio Campillo (1985)

Tronista: Gómez Sandoval (1942)

Nº de estantes: 24

Cabo de Andas: Antonio Sánchez Carrillo

Camarera: Dolores Alarcón de Sánchez Carrillo

Peso imagen: 29 kg

SÁBADO SANTO

Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y Nuestra Señora de la Soledad



PASOS

1. Stmo. Cristo Yacente

Escultor: Diego de Ayala (1570)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1987)
Nº de estantes: 26
Camarero: Antonio Sánchez Carrillo

2. Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad

Escultor anónimo (s.XVII)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1991)
Nº de estantes: 24
Camarera: Cristina Verdú, de Ruiz-Séiquer

NOVEDADES

- Los cultos cuaresmales de la Cofradía dan comienzo el cuarto jueves de Cuaresma y concluyen el sábado siguiente, por lo que este año tendrán lugar los días 18, 19 y 20 de marzo, a las 20 horas, en la Iglesia de San Juan de Dios.
- El Viernes Santo, a las 20 horas, se celebra la proclamación de las Siete Palabras de Cristo en la Cruz y se escenifica, el entierro de Cristo Yacente.
- El Sábado Santo, rezo de los Laudes y acto de acogida e imposición de escapularios a los nuevos cofrades.
- El Domingo de Resurrección, celebración conjunta de la Pascua con la Cofradía de la Salud.
- El cuerpo de acólitos estrenará indumentaria.
- Página web: <http://webs.ono.com/usr047/yacente/indice.htm> y correo electrónico: yacenteyluz@yahoo.es

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Real y Muy Ilustre Archicofradía de Nuestro
Señor Jesucristo Resucitado



PASOS

1. San Miguel Arcángel

Escultor: Francisco Liza Alarcón (1994)
Tronista: Hermanos Lorente Sánchez (1976)
Nº de estantes: 24
Cabo de andas: José Antonio García Carrasco
Camarera: Salvadora Serrano Albarracín
Peso: 840 Kg.

2. Cruz Triunfante

Escultor: Clemente Cantos Sánchez (1917)
Tronista: Manuel Ángel Lorente Montoya (1996)
Nº de estantes: 38
Cabo de andas: José Antonio Barrera Santos
Camarera: Dolores Reyes de Maylín
Peso: 905 Kg.

3. Nuestro Señor Jesucristo Resucitado

Escultores: José Planes (1949) y García Mengual (1972)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1987)
Nº de estantes: 38
Cabo de andas: Ángel Valera Sánchez
Camareros: Estantes y cofrades del paso
Peso: 1.432 Kg.

4. Las Tres Marías y el Ángel

Escultor: Antonio Labaña Serrano (1993)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1993)
Nº de estantes: 38
Cabo de andas: Mariano Hidalgo Cano
Camareros: los estantes del paso
Peso: 1.542 Kg.

5. Aparición de Jesús a M^a Magdalena

Escultor: Antonio Labaña Serrano (1982)
Tronista: Juan Lorente Sánchez (1982)
Nº de estantes: 28
Cabo de andas: José Luis Sáez Sánchez
Camareros: los estantes. Cada año se elige una mujer para que lleve el título de Camarera
Peso: 1.217 Kg.

6. Discípulos de Emaús

Escultor: Antonio Labaña Serrano (1983)
Tronista: José Lorente (1980)
Nº de estantes: 28
Cabo de andas: Pedro Ángel Cano González
Camareras: Victoria, Celia y Nati Cano Serrano
Peso: 1.308 Kg.

7. Aparición de Jesús a Tomás

Escultores: Apóstoles: Francisco Sánchez Araciel (1912);
Cristo: José Hernández Navarro (1994)
Tronista: Manuel Ángel Lorente Montoya (1998)
Nº de estantes: 40
Cabo de andas: Antonio Navarro García
Camarero anónimo
Peso: 1.987 Kg.

8. Aparición de Jesús en el Lago Tiberiades

Escultor: Antonio Labaña Serrano (1987-88-89)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1987)
Nº de estantes: 40
Cabo de andas: Luis Marín Selva
Camareros: los estantes. Cada año se elige una mujer para que lleve el título de Camarera
Peso: 1.955 Kg.

9. Ascensión

Escultor: José Hernández Navarro (2000)
Tronista: Manuel Ángel Lorente Montoya (2000)
Nº de estantes: 40
Cabo de andas: Juan Sotomayor Barnés
Camarera: Asunción Barnés Fernández
Peso: 1.800 Kg.

10. San Juan Evangelista

Escultor: Venancio Marco (1912)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1996)
Nº de estantes: 28
Cabo de andas: Manuel Navarro Abellán
Camarera: M^a Dolores Martínez Gallego
Peso: 980 Kg.

11. Virgen Gloriosa

Escultor: José M^a Sánchez Lozano (1950)
Tronista: Juan Cascales Martínez (1997)
Nº de estantes: 36
Cabo de andas: Carlos de Ayala Val
Camareros: Los estantes
Peso: 1.080 Kg.

NOVEDADES

- Creación de una centuria romana.
- Presentación del nº 4 de la revista 'Resucitó'.
- Pregonero de cierre D. Antonio Gómez Fayrén.
- Nazareno de Honor, Juan Sotomayor Barnés.
- Décimo aniversario del paso de 'San Miguel Arcángel'.



Luz para descubrir

Sol para apasionarte

Temperatura para relajarte

Energía para aventurarte

Región de Murcia, donde vive el sol

Ven donde vive el sol. Conoce la riqueza de nuestro patrimonio, recorre Cartagena Puerto de Culturas, una ciudad con 3.000 años de historia; viaja al pasado en Lorca Taller del Tiempo; disfruta del encanto de la Ciudad Santa de Caravaca de la Cruz y recárgate de la energía natural de la Región de Murcia. Un lugar con toda la luz para tu tiempo libre.

MURCIA
turística

www.murciaturistica.es

902 101 070



Caravaca de la Cruz Ciudad Santa



Lorca Taller del Tiempo



Cartagena Puerto de Culturas

PUBLICACIONES

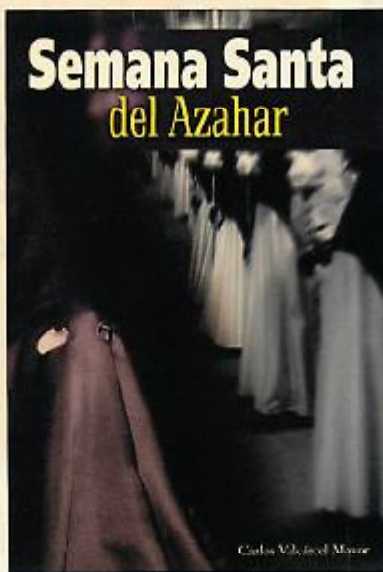


Semana Santa en Murcia. Siglo XX

Autor: José Carmona Ambit

Año: 2001

Sinopsis: Reedición del libro 'Cien años de Procesiones' en el que se recogían las efemérides más sobresalientes de la vida nazarena murciana desde 1877 hasta 1978. En esta ocasión se amplía la recolección de noticias hasta el año 2000, abarcando así, todo el siglo XX.



Semana Santa del Azahar

Autor: Carlos Valcárcel Mavor

Año: 2003

Sinopsis: Reedición que recopila artículos y reportajes publicados en distintos periódicos y revistas en 1958, a los que se les ha añadido un apéndice relativo a las cofradías creadas posteriormente. En este trabajo Carlos Valcárcel pone el alma, su enorme conocimiento procesionista, su amor a Murcia y su incuestionable calidad literaria para desgranar, una a una, las características de nuestras cofradías y hermandades.



Paso a paso

Autor: Alfonso Sánchez Martínez

Año: 2003

Sinopsis: 'Paso a paso' es resumen y selección de artículos publicados en el periódico 'La Verdad', durante los días de Semana Santa desde el año 87 hasta 2001.

Los textos han sido enriquecidos con la colaboración de pintores murcianos, dejando cada uno de ellos, en sus trabajos originales, su peculiar estilo, sensibilidad y arte.

'Murcia, Semana Santa 2004'

Edición: Real y Muy Ilustre Cebildo Superior de Cofradías de Murcia (Comisión de Publicaciones)

Coordinación: Francisco Javier Mesequer Martínez

Colaboración: M^a Carmen Robles Andreu

Fotografía: Ángel Martínez Requiel (Fotos Ángel) y cedidas por las cofradías y hermandades.

Diseño y maquetación: José Tomás Martínez Macanás

Impresión: Libecrom, S.A.

D.L. MU-593-98

Mucho más que unas fiestas



*La Semana Santa en nuestra tierra es mucho más
que una fiesta; es un espíritu y una tradición que,
año tras año, vivimos en comunidad.*



FUNDACIÓN CAJAMURCIA



Del 2 al 11 de Abril

Salzillo estará en la calle...

...y junto a sus obras las imágenes de Roque López, Nicolás de Bussy, A. Labaña, G. Henarejos, Serra, M. Ardil, R. Roses, F. Liza, J. Hernández Navarro, Baglieto, Sánchez Lozano, Pastor, Castillejos, C. Cantos, Martínez Fernández, Sánchez Tapia, González Moreno, Molera, Dorado, J. Aguilera, Domingo Beltrán, A. Campillo, Diego de Ayala, Planes, García Mengual, Sánchez Araciel, Venancio Marco y algunas obras anónimas que reflejan todo el fervor y el recogimiento de una pasión hecha tradición. Es la Semana Santa de Murcia.

La vivirás paso a paso.



AYUNTAMIENTO DE MURCIA